

ALDERDI

N.º 48 - 19 A

IRILAREN 1968

DEPTAS

ABERRI EGUNA 92

"Izan Euskaldun Gaur - Ser Vasco Hoy"



UAB

Manifiesto del Partido Nacionalista Vasco en el Aberri Eguna 92

Ser vasco hoy

I.- La proeza de la pervivencia

No constituye una novedad en el mundo científico de los antropólogos y de los lingüistas la afirmación de que el pueblo vasco es el más antiguo de los pueblos europeos y que su lengua, sin parentesco probado con ninguna de las existentes, es la única superviviente de las lenguas pre-indoeuropeas.

Hoy, en las investigaciones en curso, en un trabajo conjunto de lingüistas, paleoantropólogos y genetistas, en busca del origen común del "homo sapiens" y en un plantamiento neomonogenista, los científicos llegan a idéntica conclusión: el "homo sapiens" "se asienta en Occidente hace unos 35.000 años. Sin embargo, hoy, la sangre de aquellos primitivos europeos sólo corre por las venas de los vascos. Todos los demás fueron desplazados por pueblos de Asia Menor. Porque fue en Anatolia, hace 10.000 años, donde por primera vez se cultivaron cereales, y con ello constituyeron los fundamentos de una cultura agraria superior. Pronto los labradores de Anatolia se esparcieron por Europa, desplazando a los pueblos cazadores y recolectores que la ocupaban".

Por lo dicho, a todos... menos a los vascos.

Tampoco deja de sorprender el que el año 1801, uno de los grandes exponentes de la ilustración europea y de la nueva ciencia alemana de la "Völ-



kerpsychologie", el prusiano Wilhelm von Humboldt, tras una larga y minuciosa observación "in situ" afirmará que: "a los vascos caracteriza idioma, organización, costumbres, fisonomía y todo lo que les rodea, sin exceptuar el aspecto de su país, como una estirpe pura y separada. Su peculiaridad, profundamente entrelazada en él, es completamente independiente de causas exteriores y casuales; no conoce ni cerca ni lejos una estirpe hermanada, sino que está en su pequeño territorio, entre la montaña y el océano, solitario como una isla. Lo que se llama puro carácter de pueblo y cómo se origina en ninguna parte se puede, por tanto, examinar mejor que en él".

Para Humboldt, "también en otras partes de Europa hay algunos pueblos que, repelidos por el aprieto de violen-

tas revoluciones a solitarios valles de las montañas o a costas áridas e inhospitalarias, han salvado del torrente de la devastación general su lengua paterna y costumbres con un tesón que hace sagrada la desgracia...", haciendo referencia a escoceses, galeses, bretones, lituanos, estonios, etc. Pero añade: "Sólo que ninguno entre todos estos pueblos han logrado, en tanto grado como los vascos, todavía hasta el día de hoy, el proveer de una organización política independiente y un bienestar floreciente, ninguno tanto como ellos el trasplantar muchos de los frutos más benéficos de la ilustración europeo con felicidad en

medio de sus soledades, sin por esto abandonar su índole peculiar y su sencillez primitiva".

Humboldt explica este milagro de supervivencia con razones geopolíticas, otra de las nuevas ciencias de la época en la que destacó el gran prusiano. "Esta preeminencia la deben, evidentemente, a su posición entre los Pirineos y el océano que les asegura, por un lado, de invasiones, y hasta restringe el trato demasiado frecuente con sus vecinos, pero por otro les abre el camino a la comunidad con todas las naciones y al comercio con todas las partes del mundo".

La afirmación, por parte de Humboldt de una etnia tan rotunda, de un pueblo tan diferenciado de todos los demás, "por su idioma, organización, cos-

tumbres, fisonomía"; su calificativo de "estirpe pura y separada", y esto en los albores del siglo XIX, difícilmente puede basarse como hace él, en una simple razón geopolítica, es decir, en haberse mantenido resguardado entre los Pirineos y el Océano.

El territorio vasco ha constituido paso obligado de todos los movimientos Norte-Sur. Por él han pasado las invasiones indoeuropeas, las romanas, las góticas o las musulmanas, sin mencionar los continuos trasiegos de los tiempos modernos. Y en cuanto al Océano, el vasco ha cruzado los mares en todos los sentidos de la Rosa de los Vientos, ya desde la Edad Media. El canal de la Mancha fue durante varios siglos como el "pasillo de casa", hacia Flandes o Londres, a las ciudades de la Liga Hanseática, hasta Islandia o los Spitzbergen. En la ruta de América, el corso y hasta la trata de negros, por no hablar de la epopeya marítima de la pesca de la ballena, los vascos iban y volvían, llevaban y traían, conocían, aprendían. Y con todos los cambios, novedades y mutaciones que todo ello aportaba a su ser colectivo, realizaban su propio metabolismo étnico, evolucionaban, pero permanecían.

Roger Collins, conocido medievalista contemporáneo anglosajón, afirma también con rotundidad: *"El período que se trata (Imperio romano y Edad Media) es un período crucial, durante el cual únicamente los vascos, entre los primeros pueblos preindoeuropeos de Europa, lograron sobrevivir, resistirse a la asimilación cultural y conservar una lengua, divorciada en sus orígenes y en su carácter lingüístico de todas las hablas vivas del continente"*.

Y ello, según Collins, a pesar de la falta de impulso de los vascos en la estructuración de una unidad política. *"La etnogénesis vasca -dice-, al contrario que la de la mayoría de los pueblos de Europa, tampoco tiene nada que ver con la aparición de un sentido de identidad cimentado sobre el de una élite social. Este era el proceso que estaba teniendo lugar entre los vecinos inmediatos de los vascos y el resto de Europa"...*, *"así pues, lo que hacían los vascos en ese período adquiere una significación peculiar"*.



Para Collins, a diferencia de la argumentación geopolítica de Humboldt, *"los vascos no han sobrevivido desde la remota antigüedad porque hayan marginado al mundo, sino que es esa supervivencia lo que representa su mayor y más incuestionable proeza"...*, *"pero si la historia de los últimos 3.000 años tiene alguna lección que darnos es sin duda que el mantenimiento de la identidad vasca se debe más a la independencia lingüística que a la política"*.

Hemos huido, deliberadamente de testimonios autóctonos sobre la identidad vasca, ya que por muy valiosos y queridos que puedan ser para nosotros, los Larramendi, Arana, Campión, Barandiarán o Galíndez, habrá siempre alguien que pueda tacharlos de parciales.

Tampoco Collins da una explicación satisfactoria de la "proeza" de la pervivencia milenaria de la identidad vasca. Porque si la lengua es la que, según él, explica esa pervivencia, ¿qué explicación tiene, a su vez, la pervivencia de una lengua singular y solitaria mientras muchas, más recientes que la vasca, han desaparecido de la faz de Occidente?

Ni siquiera puede alegarse una acción colectiva de los propios vascos, de sus órganos políticos, durante siglos de disfrute de altas cotas de autogobierno, en orden a la perseveración de su lengua. Sólo iniciativas particulares, desde

Etchepare a Larramendi o los Caballeritos de Azkoitia y el Real Seminario de Bergara se preocuparon de despertar conciencias sobre la importancia de la conservación de la lengua vasca.

Pero, aun siendo cierta la afirmación de Collins del no interés vasco por la unificación política, no deja de tener una gran importancia para la preservación del ser vasco, y hasta cierto punto, de la propia lengua, la defensa cerrada y continua de los vascos de sus respectivas instituciones políticas y jurídicas.

Las crisis, cada vez más aguda de nuestras Instituciones, especialmente desde la instauración bonónica y la introducción del jacobinismo revolucionario dió indudablemente carácter al país. La defensa a ultranza de "la hidalguía universal" con la consiguiente prohibición de una inmigración "no hidalga", preservó también una homogeneidad social y hasta lingüística, al menos en los territorios de Bizkaia y Gipuzkoa.

Es probable, pues que sean diversas las causas de la preservación de "lo vasco", y no la última, seguramente, la obstinación del carácter vasco, el amor a lo propio y hasta el innegable orgullo de ser vasco que a lo largo de los siglos aparece en nuestro pueblo. Algo así como lo que, con sorpresa, percibía Humboldt al decir: *"Animados de un entusiasmo por su país y su nación, quizás sorprendente a los ojos de más"*



de un extranjero, permanecen fieles a su patria de buen grado aun los hacendados, aun los que reciben títulos honoríficos en Castilla o que han ejercido cargos de principalía, y en su patria viven necesariamente en una muy grande comunidad con la masa del pueblo, pues no pueden eximirse de las costumbres y de la lengua de éste. Así pasa siempre una cierta parte de ilustración y educación más nuevas a la lengua popular y a las ideas populares, y hay un apartamiento menos visible de clases, cuya diferencia desaparece completamente a los ojos del vizcaíno genuino".

En otro lugar añade: "Alimentan un doble patriotismo, un manifiesto orgullo de las prerrogativas de su país, de la antigüedad y fama de su pueblo...", "...se ve claramente que se gozan en sí mismos y en su patria, junto a la cual nada les parece estimable...", "...estos sentimientos viven en el pueblo y a todo aquel, que no ha perdido por educación extraña su carácter nacional, les son legados por sus padres".

Dejando, pues, la explicación del pasado a los estudiosos, limitémonos a constatar el hecho de la pervivencia del ser vasco como factor de una identidad singular, fraguada evolutivamente y en contacto con otros pueblos durante milenios.

II.- El salto al nacionalismo

La tensión por el mantenimiento del marco político-jurídico de los diversos ámbitos de convivencia de los vascos, llegó a la guerra abierta tras la introducción de los esquemas liberales jacobinos de la revolución francesa y su plasmación en el constitucionalismo español.

La supresión, finalmente, del régimen político histórico en 1.876, con el país asolado y en crisis absoluta de identidad provocó el salto nacionalista.

Cuando Arana formula su doctrina: Una nación, una patria, una raza, una lengua, no hace sino aplicar al pueblo vasco, considerado como una unidad por encima de la división foral, algo extendido ya por toda Europa: el "principio de las nacionalidades". Arana reinterpreta la historia, exalta la lengua, subraya la identidad y la diferencia. Y el pueblo vasco se agita entre lo viejo y lo nuevo, entre foralismo y nacionalismo, liberalismo y socialismo.

Masas inmigradas, marginadas en la explotación, sin referente alguno a la problemática vasca, sin más impulso que el de acabar con la opresión, dirigidas por líderes foráneos.

Un pueblo sin Instituciones propias, regido desde Madrid con la complicidad de una plutocracia que se afila aún físicamente del pueblo.

Y junto a la reivindicación política, la reactivación cultural. Sabino pone las bases de un gran impulso lingüístico, de una renovación cultural. Surgen Instituciones como Eusko Ikaskuntza, y proliferan movimientos de arte, teatro, de música, vascos y de aprendizaje y publicaciones de euskera, así como de investigación histórica, arqueológica, etnográfica o lingüística.

Se produce, pues, un auténtico renacer de lo vasco en todas las facetas de la vida. Y ello en pleno proceso de reindustrialización. No es un fenómeno rural, aunque tenga sus ribetes de un cierto romanticismo ruralista.

Lo vasco gana a la mayor parte de la juventud, que encuentra en él todo un sentido a su vida, presentándole, a su vez, una vitalidad y un sentido de futuro. Lo neo-vasco arrumba poco a poco al foralismo; desborda al liberal-conservadurismo, especialmente bilbaíno y donostiarra; se enfrenta con la otra gran fuerza emergente, con base fundamentalmente inmigrante, el socialismo.

En 40 años el movimiento nacionalista será la primera fuerza política del País y la de mayor presencia social. Había creado un Partido, un Sindicato y recuperado unas Instituciones políticas si no del nivel del período foral, si del suficiente nivel como para que los propios vascos puedan afrontar por sí mismos una gran parte de sus problemas colectivos.

III.- El replanteamiento revolucionario

La sublevación del Ejército español se justificó en la defensa de la unidad nacional española y la lucha contra el comunismo, mientras la Iglesia española cubría al bando franquista con un manto de cruzada.

El nuevo régimen dictatorial suprimió cualquier rastro de régimen foral, salvo en Alava y Navarra, y el marco institucional autónomo conseguido bajo el régimen republicano.

Lo vasco quedó abolido en su integridad.

Mientras la gran mayoría de aquella vital generación del renacimiento político y cultural vasco, así como de la acción socialista, fue masacrada, dispersada

sada, encarcelada o reducida al silencio, una nueva generación, que nació bajo el yugo y las flechas y la cultura imperial y del nacional-catolicismo, se vió privada del más elemental signo de identidad. Una generación que jamás pudo tener en sus manos, al menos durante dos decenios, un libro, un periódico, una revista en euskera, que nunca pudo escuchar una emisión radiofónica en su lengua; que en todo su período de formación, desde la escuela primaria hasta la universidad, toda ella fuera del país, nunca oyó, ni leyó una palabra en euskera y ni siquiera una sola referencia a su historia y a su cultura.

Nunca en su historia pasada o reciente ha sufrido "lo vasco" una negación tan absoluta, una represión global tan intensa como en los 40 años de dictadura de Franco y de la España una, grande y libre.

Cuando, en el decenio de los cincuenta y ante la tolerancia intelectual, se perdió toda esperanza, un sector de la juventud proclamó la violencia como única vía posible contra la represión.

A la violencia se sumaron pronto los planteamientos revolucionarios. Primero el frentismo militar, cultural y obrero. Más adelante los esquemas marxista-leninistas de los Movimientos de Liberación Nacional.

El pueblo vasco se convirtió en "Pueblo trabajador vasco". Se rechazó todo el mundo sabiniano y las formulaciones nacionalistas de las generaciones anteriores con el estigma de "burguesía". De una burguesía que "no supo hacer su revolución en su tiempo histórico y que, por tanto, quedaba deslegitimada ante la Historia". Una burguesía que debía ceder el campo a la nueva clase progresista, el proletariado, que, con su "Vanguardia" armada, asumía la tarea de la liberación total, nacional y social, hasta crear un Estado vasco, socialista y euskaldún.

Una organización elitista, mesiánica y absorbente que pretendió imponer una reinterpretación de "lo vasco". Intentó cambiar "Aberri" en "Herri", Aberri-Eguna en Herri-Eguna, sustituir la gráfica sabiniana, apoyar la unificación de la lengua y hacer bandera de la "h"; desterrar el nombre de "nacionalista", monopolizando paradójicamente su traducción euskérica de "abertzale".



Redefinió a "Euzkadi-Nación", como "Euskadi-marco de lucha de clases"; definió como vasco a "todo el que vende su fuerza de trabajo en Euskadi", y cifró su aspiración en la creación de una especie de Albania, de la Albania de Enver Hodja, en el Golfo de Bizkaia.

La lógica histórica hizo que, en la ya secular tensión entre una gran parte del mundo vasco y el Estado, un régimen militar violento, impositivo y monopolizador, creara, a su imagen y semejanza una reacción también militar, impositiva, monopolizadora y, además, revolucionaria.

Una indiscutible vitalidad y el monopolio de lo vasco favorecido por la polarización de la represión hizo que efectivamente lo vasco apareciera como un fenómeno violento, intolerante y revolucionario.

Dedicó un gran esfuerzo al uso y cultivo del euskera y a otras manifestaciones culturales y populares. Pero creó también una subcultura de odio y de violencia en la convivencia social y laboral, más allá de la acción armada.

Al no aceptar las vías del nuevo régimen después de la transición, han caído en un proceso de estancamiento a la baja, producto más de obstinación que de inteligencia, más de visceralidad que de visión, del mismo modo que lo fue su propio nacimiento.

IV.- EL DERECHO A NO SER VASCO

Quedan lejos los tiempos de la descalificación de "maketo". Mucho menos usadas, por cierto, en el tiempo que el "hable usted en cristiano".

Se ha pasado a ese intento de integración forzosa del "vasco es todo el que vende su trabajo en Euskadi".

Ni lo uno ni lo otro. Ninguno de nosotros, si la vida nos empujara a radicarnos en Castilla o en Andalucía, nos sentiríamos castellanos o andaluces, aunque tal vez sucediera con nuestros hijos y con toda seguridad con nuestros nietos.

Las masas de inmigración, principalmente laboral que, sobre todo en los tiempos de la Dictadura se han asentado entre nosotros, tienen derecho a ser lo que se sienten ser, o lo que quieran ser.

Decía Caro Baroja: "Si hay identidad hay que buscarla en el amor. Ni más ni menos. Amar el País en que hemos nacido o vivido. Amar a sus montes, prados, bosques, amar a su idioma, a sus costumbres, sin exclusionismos. Ellos han nacido en un sitio. Y traen consigo todos esos amores. Tal vez los largos años en esta tierra hagan brotar en ellos nuevos amores. Incluso hasta hacerles difuminar o incluso olvidar sus amores primigenios.

Pero es éste un ámbito íntimo en el que nadie debe incidir ni menos imponer. Porque pertenece al propio ser y raíz de la persona.

En estos tiempos de xenofobia y de discriminación incluso de los propios connacionales, políticamente hablando, como sucede en Italia o en Alemania, librenos Dios de despreciar o forzar a nadie, ni siquiera al magrebi o al nigeriano que, cada vez con más frecuencia, irá apareciendo entre nosotros.

El vasco ha sido un pueblo emigrante. Ha sido bien acogido en todas partes, sobre todo porque ha sabido respetar la tierra en la que recaló.

Desde ese respeto, pensamos que también es exigible una reciprocidad de respeto y aun de aprecio a la tierra que han elegido, aunque sólo sea por razones económicas. Un respeto a su lengua, a sus formas de vida y a sus categorías anímicas,



Y si se han afincado aquí definitivamente, su colaboración a que sus hijos reciban la preparación más adecuada para una cabal convivencia, cuyos primeros beneficios los recibirán ellos mismos.

V - Ser vasco hoy

En nuestra sociedad actual coexistimos vascos y no vascos, hay quienes se sienten alaveses y españoles pero no vascos, quienes son más guipuzcoanos que vascos o más vascos que guipuzcoanos o que se proclaman vascos por ser precisamente guipuzcoanos. Hay quienes aprecian la lengua vasca por encima de cualquier otra señal de identidad, o quienes dejan de lado la lengua, a lo Unamuno, por considerarla una causa perdida o algo sin valor práctico, o no definitivo para la existencia de un pueblo vasco, del mismo modo que sigue habiendo un pueblo escocés o irlandés aunque haya prácticamente desaparecido el gaélico.

Pocas veces en la Historia el hoy está tan condicionado por el mañana. Eso que llamamos el "reto europeo" no es sino la formulación de la gran "Intercomunicación". No sólo en el orden económico, sino en el político, en lo cultural, en lo lingüístico, en el de los "usos y costumbres", y hasta en la jerarquía de valores y en la radicación de las gentes.

Unos otean el gran cambio como una amenaza. Los cambios, sobre todo si son grandes, dislocan, causan temor y siempre arrastran consigo multitud de cosas que parecían firmes, que eran seguras y muchas veces amadas. Como las inundaciones y los torbellinos. Y se encasillan "en lo de siempre". Pretenden conservar a ultranza "lo de siempre", aislándose, si es preciso, en lo antiguo.

Otros, en nombre de un universalismo que elevan a categoría filosófica y enuncian como progresismo, se disponen a hacer tabla rasa de todo lo "constituido", prestos a eliminar cualquier diferencia en aras de un futuro uniformador.

Hay, finalmente, otros que aceptan el cambio como un factor de progreso, como un bien de futuro, pero se aprestan a poner a buen recaudo, siguiendo con el símil de las inundaciones, a todo aquello que aman y que consideran un valor en cualquier tiempo pasado, presente y futuro.

En primer lugar el hecho objetivo de que somos un pueblo, con todas sus variantes internas y todo su pluralismo, pero que, visto sobre todo desde fuera y desde una perspectiva comparada, es reconocido unánimemente como el más claramente definido hasta desde el punto de vista genético, de cuantos hoy existen en Occidente.

De este hecho objetivo dimana la afirmación de que la pervivencia de es-

te pueblo, como el de cualquier otro, es un valor en sí, y no sólo por razones sentimentales sino por el hecho de que contribuye al pluralismo de las sociedades humanas y tiene una perspectiva enriquecedora. Y porque la gran mayoría de los vascos quieren seguir siendo vascos, independientemente de sus diferencias en cuanto a su estructuración política.

Nos atrevemos también a afirmar que este pueblo debe ser un *pueblo abierto* a los cambios, a las ideas, a la comunicación y a las tareas comunes de nuestro entorno europeo.

Rechazamos, por tanto, el conservadurismo etnicista, el cultivo de "lo puro", la "incomunicación" fundamentalista.

Cambiaremos, pero seguiremos siendo aunque de otra manera, como ha sucedido hasta ahora.

Cada vez más el vasco saldrá, viajará, residirá en Frankfurt, en Londres, en Madrid o en Detroit, llevado por su propia valía en el marco de una economía o de unas estructuras políticas cada vez más amplias. Pero seguirá existiendo la "casa del Padre", el lugar de su intimidad y de su conexión con lo más íntimo de su ser.

No entendemos al vasco que no ame su lengua, aun cuando la haya perdido. Y que dadas las amplias posibilidades actuales no ponga empeño en que sus hijos la aprendan y la usen. Al margen de que sea o no el más claro distintivo

de lo vasco, la pérdida de nuestra lengua no sólo es un empobrecimiento de lo vasco, sino de todo el Occidente, por lo que supone de pérdida del más antiguo valor cultural de todo nuestro ámbito. Ni es preciso ser tan fatalista como para predecir su necesaria desaparición. Los modernos medios de aprendizaje y de difusión, unidos al hecho del necesario uso de las lenguas universales, en plural, creará también una nueva situación en la que lo íntimo se defenderá mejor que en la forzada convivencia con una sola lengua de gran difusión.

Las estructuras políticas propias en tanto valen en cuanto son reguladoras de una vida social y de una problemática diferenciada. Y constituyen, por tanto, un poder regulador de lo propio a partir de una voluntad propia. Todo pueblo que quiera ser él mismo, necesita de instituciones políticas suyas. Y será menos él cuanto más sea regido desde fuera de sí. Aunque en una convivencia de interdependencia deberá contribuir a crear una legislación y unas Instituciones que regulen todo lo que, en interés propio, ayude a esa interrelación. Nadie puede reprimir la voluntad autoorganizativa de un pueblo. Eso es lo que llamamos autodeterminación, tanto hacia dentro como hacia afuera.

Un valor básico en el derecho autotónico vasco y, a la vez, absolutamente moderno es el de la libertad y el de las libertades. Es decir las personales y las políticas. En definitiva, la defensa del principio de que nadie tiene derecho a imponer nada a nadie, salvo por mutuo consentimiento y por el bien de cada uno y el del cuerpo social. Es la afirmación democrática por excelencia.

Se ha calificado como mito el llamado "igualitarismo" vasco. Y lo es, y detestables si se interpreta, como lo hicieron algunos, como una absoluta igualdad política y económica.

Pero es incontestable que el vasco, históricamente ha sido en su carácter y en sus instituciones, durante siglos, más igualitario que cualquiera de su entorno.

Es también incontestable que el vasco estableció, desde el Medievo un elenco de libertades y de garantías personales, procesales y públicas como ningún pueblo organizado de su entorno.



no occidental, más aún que el británico. Fuera de cualquier teoría política estableció las bases de su relación personal y colectiva en el "eskubidea", lo que está en mi mano, lo que me pertenece, y el "zorra", lo que debo, lo que es del otro. Son la base de un concepto de justicia y de igualdad no superado todavía por la misma sociedad vasca actual.

Junto a ello, el culto a la palabra dada, la lealtad al pacto son los valores tradicionales pero eternos, tanto desde el punto de vista ético como del mantenimiento de una sociedad ordenada.

Nuestro patriarca Barandiarán formuló, como carácter profundo del vasco histórico el "gizabide" o humanismo y que se recogía del pueblo en términos más o menos estereotipados: "ez dago gure baitan" (no depende de nosotros) "ez gara, georenez, ezer asko" (no somos casi nada de nosotros mismos). Este humanismo desde la trascendencia, es un valor que Barandiarán, arqueólogo y etnólogo pero hombre religioso, veía diluirse en el vasco actual. Las claras referencias al Alfa y al Omega, el sentido de la vida y de la muerte, de la relatividad de las cosas y de la concepción del mundo, se trata de un mundo de valores que fue y que ya no lo es tanto. En la medida en que vaya desapareciendo y vaya siendo sea sustituido por unas categorías éticas ordenadoras de nuestro mundo, dejarán al hombre a merced de los avatares de la vida y sin

claras pautas de comportamiento.

Todavía somos mayoría los vascos "animados de un entusiasmo sorprendente por su país y su nación" "...y que permanecen fieles a su Patria, como decía Humbolt, y que mantenemos esa "tozudez irreductible de seguir siendo nosotros mismos", como escribía Legasse, o que tenemos "un fortísimo sentimiento del "nosotros" y una gran voluntad de ser" como afirmaba Pérez Sádaba, quien, acertadamente señalaba: "el futuro del pueblo vasco... lo va a determinar el acierto en la selección de los objetivos que van a configurar las próximas etapas de la historia de la humanidad".

Esta es, pues, nuestra apuesta. Apostamos, en el día a día, Por seguir siendo nosotros mismos en la apertura a los demás. Dispuestos a compartir ese futuro con los demás pueblos en una franca intercomunicación, recibiendo sin temor y aportando lo mejor de nosotros mismos hacia afuera siguiendo los versos de Iparraguirre "eman da zabal zazu munduan frutua" desde el "adoratzen zaitugu arbola santua".

GORA EUZKADI ASKATUTA
ABERRI EGUNA (19-4-92)

Xabier Arzalluz, Presidente del EBB, en el Aberri Eguna

“Día a día es como se lucha, sin pistolas, concienciando al pueblo es como tenemos que caminar. Os aseguro que si este pueblo asume la causa y realmente cae en la cuenta de lo que pasa saldremos adelante”

En estos días, ante la celebración del Aberri Eguna, han salido unos, especialmente los de Euskadiko Ezkerra, diciendo de “¿Por qué no hay un día, este Aberri Eguna, para todos los vascos? ¿Por qué no se institucionaliza? ¿Por qué no lo convoca el Gobierno Vasco para todos los vascos?”. La respuesta es muy sencilla, el Aberri Eguna no es el día de los vascos. Hay vascos de todas clases y de todas las opiniones. El Aberri Eguna es el día de los vascos que creen, sostienen y viven que Euzkadi es la única Patria de los vascos, ni pequeña ni grande ¡la única!

El querer hacer del Aberri Eguna poco menos que el día del Estatuto es confundir los términos. Yo no creo que el ser español se agote el día de la Constitución, españoles había antes de esta constitución, en tiempo de Franco, con la otra constitución y pienso que ser español es otra cosa que tener una constitución. También ser nacionalista, proclamar una patria es algo que no tiene nada que ver con un estatuto, con el de antes o sin estatuto, es simplemente la convicción de que nosotros somos una nación y tenemos una patria nuestra y ninguna otra. ¡Eso tiene que quedar claro!

Si quieren hacer un Día del Estatuto para todos los que lo sostienen, que también hay quienes lo rechazan, por lo tanto tampoco sería de todos los vascos, tampoco tenemos ningún inconveniente pero que el Aberri Eguna sea para aquellos que hablan de patria grande y de patria chica o que niegan incluso al vasco que es nación, ni ahora ni nunca. Por lo tanto



está bien como está y vendremos siempre los que creemos que Euzkadi es nuestra Patria, eso tiene que quedar muy claro.

También habréis visto hoy en la radio, en la prensa: el Aberri Eguna de la desunión. Les gusta mucho decir eso, porque hay diferentes Aberris Eguna. Como decía en euskera, tiene que quedar claro que no es a nosotros a quienes tienen que pedir explicaciones. Este Partido, EAJ/PNV, convocó por primera vez hace sesenta años el Aberri Eguna, el Día de la Patria Vasca, y lo ha ido celebrando año tras año, en público o bajo la bota del dictador

escondida, año tras año y lo ha ido convocando. ¡Si alguien se ha apartado allá ellos, que les pregunten por qué, si defienden otro tipo de patria o qué!. Nosotros estamos donde estábamos, no somos los que nos hemos separado de nada, otros se separaron y se separaron además, recuerdo muy bien, cuando ETA llevado de una ideología marxista-leninista declaró de pronto que el Pueblo Vasco era el Pueblo Trabajador Vasco y los demás éramos burgueses, una especie de marcianos al margen de este pueblo y dividieron el Aberri Eguna y lo convocaron por su cuenta, en la frontera como hoy.

“Bai independentziari”

Otros que también se han separado, que por cierto siempre pasa igual, primero rompen y luego dicen que quieren juntar, pues que les pregunten a ellos por qué están donde están y qué diferencia hay entre nuestra patria y la de ellos y qué razón para que no vengamos al mismo Aberri Eguna como era durante tantos años. Por cierto, no se si os habréis fijado en el detalle... Herri Batasuna no ha convocado Aberri Eguna este año, simplemente ha llamado a todas sus gentes a ir al Aberri Eguna que convoca en la muga una organización que se llama “Bai Independentziari”. Yo no sé si nos toman por tontos, porque resulta que “Bai Independentziari” es una organización independiente y Herri Batasuna convoca a esa convocatoria no a la de ella.

de Comunicació
i Hemeroteca General
CEDOC



Recordais como empezaron con las declaraciones de independencia en el Ayuntamiento de Bermeo, etc, etc, querían seguir en todas las instituciones, hasta en el Parlamento Vasco, y se pararon simplemente, en aquellos ayuntamientos en los que eran mayoría Herri Batasuna y Eusko Alkartasuna, ahí empezó "Bai Independentziari". Es una manipulación más de Herri Batasuna y os lo digo ahora, porque vais a ver, porque tienen todo el programa hecho, desde aquella marcha de Bruselas, desde aquella reunión en la Mesa de los Tres Reyes, que nadie se enteró, vais a tener todas las fiestas del verano con el "Bai Independentziari" en los barrios, en los pueblos. Van a dar la cara gente que no sea de Herri Batasuna pero siempre habrá allí uno de Herri Batasuna que controle el tema. Eso es lo que le llaman ellos la acumulación de fuerzas, hacer como que no son y llevar a todos los incautos a lo que son. Por lo tanto os pedirán firmas, os convocarán en nombre de la sagrada independencia de Euzkadi y seréis muy dueños de firmar, de ir o de no ir pero lo que tenéis que saber es que eso es un tinglado y que en definitiva es Herri Batasuna con otra careta más. Por lo tanto lo que no debemos hacer es engañarnos por donde andamos. Os lo digo con antelación porque lo vais a ver.

Naturalmente a Herri Batasuna le tengo que hacer una pregunta. Se la hicimos hace tres años, en el año 89, en el mensaje que todos los años saca el Partido Nacionalista Vasco en este día. Sacamos un manifiesto, precisamente, ante las posturas independentistas de Herri Batasuna que parecía que tenían ellos el monopolio

de la independencia y de la libertad de Euzkadi. Y allí este partido, empezando desde los cuarenta últimos años de su vida, desde la República, expresa cual ha sido la política del Partido Nacionalista Vasco. ¿Cuál es la política del Partido Nacionalista hoy? ¿Cuándo se percata de la realidad del cambio en Europa? ¿Cuándo ve Agirre y compañía ese cambio? Cuando están en el exilio, sus hombres en el exilio, ven que en Europa se está empezando con una evolución que va a terminar con los estados, que no va haber fronteras, que no va haber monedas va haber una moneda, que no va haber ejércitos va haber un ejército, una defensa, etc, y entonces dice "tampoco va a poder haber un Estado vasco si no va haber un Estado español ni un Estado francés ni un Estado inglés. Luego estaremos dentro de una nueva estructura europea, habrán desaparecido las soberanías, por lo menos el ejercicio de la soberanía y eso quiere decir, en definitiva, que todos los que hoy son estados al final tendrán una autonomía como la que tenemos nosotros y nosotros no necesitaremos estar en Europa a través de España o a través de Francia, estaremos lo mismo que que los holandeses o los noruegos o los daneses, estaremos los vascos no realquilados, por nuestra cuenta, con nuestra propia personalidad política directamente en Europa y no a través de España ni a través de Francia". Esto es lo que estos hombres que vieron cocerse el futuro proclamaron, escribieron y nos dejaron. Y nosotros consideramos en su día, el año 77, que ese planteamiento era correcto y por ahí hemos seguido.

Comunidad Autónoma Euzkadi

En el año 79 le preguntamos a Herri Batasuna, vosotros que habéis dicho que este Estatuto no vale ¿Cuál es el estatuto que vale para vosotros? Dijeron que iban a sacar una alternativa de estatuto ¡Hasta hoy!, no la conocemos. Les preguntamos a la independencia ¿En Europa o fuera de Europa? ¿Queréis estar dentro de Europa o como una Albania aparte de todos? ¿Un Estado vasco aislado? No nos han respondido todavía. ¿La independencia cómo? ¿Por un referéndum? ¿En qué territorios? ¿Sólo en la Comunidad autónoma? ¿Con Navarra? ¿Con Iparralde? ¿Todos los vascos? ¿Es posible? ¿Lo ganamos?. No responden. No entran en ninguna discusión, dicen "bai independentziari" y ahí siguen a la caza de incautos. Nosotros que tenemos una responsabilidad de llevar a este Pueblo adelante, que por nuestro esfuerzo, junto con otros, pero evidentemente, fundamentalmente por nuestro esfuerzo hemos conseguido un gobierno ¡no en toda Euzkadi! ¡Pero sí en la mayoría de los vascos! Un parlamento donde las dos terceras partes de todos los vascos están representados. No olvidéis que esta comunidad autónoma nuestra no será toda Euzkadi, pero es la que representa a lo vasco, Navarra representará a Navarra, en Iparralde ni siquiera tienen representación. La que representa a Euzkadi, la que representa a lo vasco es esto que llamamos hoy Comunidad Autónoma Euzkadi.

Me fijo en los alemanes, recordáis durante tantos años, desde aquel Hitler que también quiso hacer una gran Alemania,

y allí fue imponiendo su totalitarismo, imponiendo su bota a todo el mundo, conquistando países y al final dejó una Alemania rota, dividida, descuartizada, con la mitad que se la quitaron entre polacos y rusos y además en dos estados. Sin embargo, los alemanes occidentales que eran la mayoría, aunque había otro Estado alemán, llamaron a Alemania, Estado Federal Alemania no Estado Federal de Alemania, nosotros representamos lo alemán porque somos la mayoría y así al final han impuesto su voluntad. Y en virtud de un derecho de autodeterminación, por fin, se ha reunido Alemania. Nosotros somos, también, la Comunidad Autónoma Euzkadi, somos lo que representamos lo vasco, aunque no esté Navarra y Navarra sólo representa a Navarra en sus instituciones, eso también lo tenemos que tener claro, porque a golpe de desprestigiar "el parlamento vascongado", a golpe de desprestigiar o querer desprestigiar el Gobierno Vasco y crear instituciones paralelas que eso es lo que ha querido hacer HB o eso que llaman Movimiento Vasco de Liberación Nacional, han creado, por lo visto, su ejército que pretenden que sea el ejército de los vascos, que es ETA; han creado su Ministerio de Hacienda, a golpe de secuestros, de chantajes, recaudando lo que llaman impuesto revolucionario; han creado su Ministerio de Cultura con los AEK y todo lo demás; han creado su Ministerio de Agricultura a través de unos sindicatos controlados por ellos y que pretenden que el dinero institucional sea repartido a través de esos sindicatos agrícolas, etc. etc. Entonces hay que preguntarle ¿Hasta dónde vais por este camino? ¿Por qué romper unas instituciones? ¿Por qué querer hacer una sombra de instituciones? ¿A dónde vamos con todo eso? ¿A dónde vamos con nuestras pistolas o las vuestras? ¿Hasta cuándo? ¿Qué salida tiene todo eso?



Somos un pueblo

Evidentemente hay una cosa curiosa, en este momento en que otros partidos y la gente de Madrid cree que, bueno, pues parece que lo de ETA ya no podrá ir mucho tiempo, empiezan a preocuparse con otra cosa, empiezan a preocuparse con el día después y se preguntan y nos preguntan ¿Y luego qué?. Si ETA deja las pistolas, Herri Batasuna aparece como un partido ¿Qué va hacer el PNV? ¿Si se juntan el PNV y Herri Batasuna qué va a pasar aquí? ¿Hasta dónde van a llegar estos vascos? Les ha entrado el gusano del miedo. Por eso os decía el Lehendakari que con ETA no vamos a ninguna parte y sin ETA llegaremos hasta donde queramos, porque hoy en día la voluntad democrática de un pueblo y de la mayoría de un pueblo llegará con todas las dificultades que queráis hasta donde quiera en una Europa democrática ¡Eso es lo que les da miedo!. Lo que pasa que también los de Herri Batasuna tienen que tener muy claro que no basta con que desaparezcan las pistolas, que lo que no pueden es andar tampoco con esa subcultura de la violencia callejera, en la calle, en las fábricas, quemando trenes o quemando autobuses o rompiendo cristales o insultando o amenazando a los demás con arrogancia como lo están haciendo y no es que nosotros les vamos a responder con la misma moneda

porque por ahí no se va ninguna parte, aunque fuera nuestro derecho, pero tienen que saber ¡O cambian de forma de actuar y respetan a los demás o difícilmente nunca van a poder andar juntos con quienes nos tenemos por más civilizados!

No quiero hacer sangre viendo como uno por uno sus postulados ideológicos se han ido derrumbando ¿Dónde queda su revolucionarismo? ¿Dónde queda su Albania? ¿Y dónde van a quedar sus pistolas dentro de muy poco? Quienes a tiros creían que iban a conseguir la independencia

de Euzkadi, un Estado vasco, socialista y euskaldun ¿Dónde quedan las pistolas y hasta cuándo?

Somos un pueblo, y en el manifiesto de hoy lo vais a ver, no dicho por nosotros lo que dicen de nosotros los demás y lo que dicen hoy mismo las últimas investigaciones científicas. Antes sabíamos por los antropólogos que efectivamente éramos la gente más antigua de Europa; sabíamos por los lingüistas que nuestra lengua es la más antigua de Occidente sin parentesco. Es decir, un pueblo que era indudablemente el más antiguo, el preeuropeo, anterior a todas las invasiones celtas, germánicas o eslavas que es lo que vive el resto de Europa. Y hoy resulta que vienen los investigadores en genética y en su búsqueda junto a los lingüistas y antropólogos de un origen común de la humanidad, del Adán y Eva, vamos a decir, a través del examen de los genes de los diferentes pueblos, vienen a decir, como dice el manifiesto, y esto es de ahora no es de los tiempos jóvenes de Barandiaran, que hace unos treinta y cinco mil años, lo que llaman el homo sapiens, el hombre, la humanidad que conocemos fue ocupando este occidente europeo. Pero de los únicos que quedan de aquellos primeros europeos, los únicos por cuyas venas corre la sangre de aquellos primeros europeos son los vascos, naturalmente, sería infantil el que presumiéramos "somos los más antiguos" "somos los pri-

meros europeos", es verdad, pero no vamos a ninguna parte con presunciones de este tipo, eso lo único que quiere decir que en miles de años, con todos sus cambios, con todas sus mezclas que las hubo, con todas las introducciones y aportaciones de otros pueblos este pueblo ha mantenido una identidad, como ningún otro, eso lo dicen los de fuera, los entendidos, no nosotros. Por tanto es un hecho, una realidad.

Derecho a la unidad

Sin embargo, todos tienen derecho a la unidad menos nosotros. Si cogéis la Constitución española habla de la unidad del pueblo español, que no se puede romper y además ponen al ejército como garante de que no se rompa. Vais a Francia y recientemente resulta que los de Córcega, los nacionalistas corsos, consiguen una pequeña autonomía y les dan un estatuto y en ese estatuto se habla del pueblo corso, y se arma un escándalo y van al tribunal constitucional, al consejo constitucional que llaman de París y el consejo constitucional, como suele hacer muchas veces el tribunal constitucional español, borra del texto del estatuto de Córcega la palabra "pueblo corso" porque dice "pueblo no hay más que el francés" igual que los españoles. Además si ahí aparece en un texto jurídico la palabra pueblo no vaya a ser que dentro de unos años nos vengan los corsos pidiendo la independencia en nombre del derecho de autodeterminación de los pueblos. Sólo un pueblo. Los alemanes también tienen derecho a ser un pueblo y por fin consiguen reunificarse y está muy bien. Los únicos que no tenemos derecho a ser un pueblo unido somos nosotros.

Y yo me encuentro con Michel Lepère o con Ximun Haran u otros que son de mi mismo partido que hablan mi lengua, pensamos igual, y ellos están obligados a llevar el pasaporte francés y yo el pasaporte español y somos simplemente gente de una cultura pero que no podemos estar unidos. Con la lengua pasa otro tanto, tenéis el Instituto Cervantes, lo han creado porque ahora claro es el auge del inglés, entonces el español tiene que defenderse en su pureza y en su extensión. Y crean gastando mucho dinero el Instituto Cervantes, que también pagamos nosotros por cierto. Y los franceses defienden también, y defienden en el



Quebec y defienden en Africa en lo que fueron sus colonias la lengua francesa y así sucesivamente. Nosotros somos los que tenemos que pedir todavía permiso, iba a decir, para hablar euskera.

Seguimos siendo los discriminados

Resulta que en Galicia, en Cataluña por ley todo funcionario está obligado si quiere ser funcionario a saber gallego o catalán, aquí no. Aquí es una discriminación el exigir a alguien que vaya de funcionario al Gobierno Vasco, que es un gobierno para todos los vascos, en un país bilingüe con dos lenguas cooficiales, exigirle que para hacer su servicio para todos tenga que saber euskera, es una discriminación. En cambio, yo euskaldun voy a una oficina del gobierno y llamo por teléfono y me dicen "perdone pero no sé euskera" porque ahora ya no se lleva eso de "hable usted en cristiano", o vas a cualquier ventanilla u oficina y te digan "lo siento no sé euskera", yo no soy el discriminado. ¡Seguimos siendo los discriminados!

Y nada menos que el Vicepresidente del Gobierno Vasco y Consejero de Educación se permite poner toda clase de chinfas a todo lo que sea el desarrollo del euskera a pesar de que tengamos una ley. Se permite decir que desde un punto de

vista práctico es más útil aprender inglés que euskera, y tiene razón es más útil para la vida por ahí hablar inglés que euskera, pero yo le diría que también con el mismo sentido práctico y de utilidad si hoy yo pudiera para mí o para mis hijos que en vez de todo lo que he tenido que aprender el castellano hubiera en vez del castellano podido aprender inglés hubiera elegido el inglés porque es mucho más práctico, porque hoy con el español no se puede uno menear en el ámbito en el que vamos a vivir, en el ámbito europeo y aún en Sudamérica, salvo que quieras ir de misionero o hacer una acción social en las capas bajas de la población. Si sabes inglés harás los negocios que hace falta y entrarás en los ámbitos culturales que haga falta. Por lo tanto, utilidad por utilidad, hay que decirle al señor Buesa que también sería mucho mejor que desterráramos el español e introdujáramos obligatoriamente a todo el mundo a aprender inglés, sería mucho más útil lo que es sangrante es tener que oír esto aunque sea haciendo alarde de pragmatismo a un viceconsejero del Gobierno Vasco, responsable de la educación de nuestros jóvenes. Curiosamente la población, aún los que han venido de fuera desean que sus hijos aprendan euskera, ¡hasta en Navarra! El otro día estuve viendo los resultados de una encuesta, la cota más baja, el setenta y cinco por ciento de los padres navarros creen útil y desean que sus hijos aprendan euskera y sin embargo los políticos no se mueven. ¿Por qué no se mueven? ¿Por qué le molesta al señor Buesa? ¿Por qué les molesta a los de Unidad Alavesa el tema? ¿Por qué le molesta a la derecha el euskera, aunque no se atrevan a hablar de ello como en tiempos de Franco? ¿Por qué les molesta? Porque saben que en definitiva en la medida que aumente el euskera, que la gento sepa euskera, que la juventud domine el euskera, se les va la clientela, porque nunca han hecho bandera del euskera.

Está bien el respeto y nosotros proclamamos el respeto a los demás y están bien los consensos pero si por consenso va a resultar que la mayoría se tenga que plegar a la minoría eso no es consenso, eso es una sumisión contra la naturaleza y contra toda regla democrática. En democracia es la mayoría la que enseña el camino y la que determina lo que hay que hacer con respecto a la minoría y ~~no estamos tergi-~~ versando todas las reglas de juego y si la



mayoría somos quienes queremos que el euskera salga adelante, que los jóvenes aprendan el euskera que no pudieron hacer muchos de mi generación. Mi generación no tuvo un libro en euskera nunca, no digo ya un periódico, mi generación nunca oyó una radio en euskera, hasta el catecismo, el pequeño, nos enseñaban en euskera en pueblos euskaldunes y el grande lo teníamos que aprender en castellano. Ahora quieren olvidar todo eso pero de manera más sutil tampoco quieren que prospere el euskera ¡Pues no, no estamos dispuestos! Luego resulta que los radicales que también quieren el fomento del euskera y lo quieren imponer como única lengua oficial no cuentan, porque como son violentos con esos no se puede tratar y tenemos que tratar con éstos otros, éstos otros a los que no les hace ninguna gracia el progreso del euskera y hay que decirles que en el Pacto de Ajuria Enea no sólo se habla contra la violencia se habla también del poder político vasco, se habla del euskera, del fomento del euskera, etc y una de dos o lo cumplimos todos o sino este esquema no va a valer para el futuro.

Ser vasco hoy

Este año hemos puesto para el Aberri Eguna el lema de "ser vasco hoy", y vosotros diréis ¿Y por qué hoy? Pues mira, una razón sencilla los políticos y los partidos tienen que mirar el futuro simplemente, el futuro ha comenzado, pocas veces encontraréis en la historia un período en el que el presente esté tan condicionado por el futuro, por un futuro que va ir cambiando

las cosas rápidamente. Las fronteras se desboronan y no sólo va a haber una comunicación, cualquiera se puede residenciar en Holanda, Noruega, donde quiera y va ser un ciudadano con pleno derecho ó a aquí. Aquí hablamos de entrar en Europa y no de que Europa entre aquí. Cualquiera de nosotros va a tener en breve tiempo, en pocos años, aún la gente más modesta cuarenta canales de televisión en su casa, los vamos a tener, ahora ya lo tienen bastante gente, lo vamos a tener todos dentro de poco. Nuestro hijos y sobre todo nuestros nietos tendrán que dominar, por lo menos una lengua de las que ahora llamamos extranjeras van a ser europeas, inglés, francés, las dos, o alemán, a la fuerza si quieren moverse.

Hoy vemos que todos estos jóvenes llevan pantalón vaquero y les gusta el rock... y es normal, todavía convive el rock con la trikitixa. Hablamos de la boina como un elemento vasco, boina vasca le llaman en todo el mundo, la pelota vasca. Lo que pasa es que en general no miramos mucho la historia, la boina, la boina que es tan vasca no tendrá doscientos años de vida. Si véis los grabados antiguos de los vizcaínos, de los guipuzcoanos nunca les veréis con una boina, tenían unos gorros, sobre todo las mujeres impresionantes. La pelota, que se llama vasca, se jugaba en toda Europa. Luis XIV era un pelotari muy bueno tenía su frontón en su palacio, en París había un frontón, allí es donde se hizo precisamente la primera asamblea de la Revolución y aquí quedó como la pelota vasca.

No creo que porque desaparezca la boina, porque desaparezca la pelota o las

traineras o los harrijasotzailles o los aizko-laris porque la vida rural cambia completamente y ahora es la motosierra, el tractor. Antes eran deportes vivos, cada vez van siendo más folklóricos, por estos cambios no creo que desaparezca el pueblo vasco. Pero que vamos a cambiar, que vamos a recibir y no sólo el vaquero ni el rock. Es cada vez más evidente y eso es la pregunta. ¿Va a quedar algo del pueblo vasco cuando las aguas se comuniquen y se rompan las compuertas dentro de un par de generaciones? ¿Vale la pena que siga el pueblo vasco? ¿Vale la pena que siga el euskera? ¿Hay valores que conservar? Hoy, ya sabéis, lo de conservador suena muy mal, a pesar de que yo creo que no ha habido en la historia tanta gente que viva de conservas como hoy... congelados, en bote o lo que sea, todo se conserva como véis. Por lo tanto, la pregunta es ¿Vale la pena conservar algo? ¿Vale la pena conservar nuestro pueblo como tal? ¿Diferente? ¿Cambiante? ¿Vale la pena conservar nuestra lengua? ¿Lo queremos conservar? ¿Vale la pena conservar un esquema de valores? Eso que ha sido tan vasco, entre nosotros hay muchos tramosos también, pero aquí hay un cultivo a la palabra, el vasco que rompe la palabra, el vasco que rompe un trato está mal visto, eso que se llamaba el igualitarismo vasco, ese sentido de igualdad. Evidentemente, aquí hay ricos y pobres y los ha habido y ha habido quien mangonea y quien pisa y quien está encima, pues ese sentido igualitario lo ha tenido el vasco mucho más que todos los pueblos que le rodean y es una parte de su personalidad. ¿Todo esto merece la pena ser conservado? ¿O es un



mueble viejo qué ya no sirve? Esa es la pregunta del ser vasco hoy, porque el mañana está hoy presente.

Sentido de lo propio

Y si nosotros no tomamos una decisión y por nuestra libre voluntad definimos que queremos seguir siendo un pueblo, un pueblo definido, abierto... porque eso si os digo si por conservarnos nos cerramos, nos hacemos una Albania, nos quedamos aparte de los flujos de todo orden de ideas, de la economía que viene, esa es la forma más segura de morir, como una reserva de indios, esa es la forma más segura de morir y no vale la pena vivir como una reserva de indios. Por lo tanto el pulso lo tenemos nosotros mismos con el mundo que se nos viene.

Estoy seguro que ese pulso se gana y si hace mil años había vascos y hace dos mil y hace tres mil y ha habido contingencias históricas en las que han desaparecido los demás y este pueblo ha seguido ¿Por qué? Ha seguido básicamente porque es como es, porque ama lo suyo, porque tiene un sentido de lo propio y esto es lo que tenemos que notar con tiempo, viendo lo que viene y haciendo desde unas instituciones lo que tengamos que hacer para que no nos diluyamos como un azucarillo en el agua. Por eso es importante la política, por eso son importantes un parlamento, un gobierno, lo que llamamos instituciones para que nuestra

vida colectiva siga no conforme a lo que otros quieren que sea sino a la que nosotros queremos que sea. Si hoy determinados puntos financieros monetarios van a venir desde Bruselas y ya no vamos a tener ni queremos tener un ejército vasco, porque no hace falta para nada, como no hará falta el ejército francés, ni el ejército español, porque los conceptos de defensa son ya otra cosa. Pero eso que es ser vasco y ser pueblo vasco eso dependerá de nosotros y para eso necesitamos estar organizados nosotros políticamente y la política en nuestras manos.

Estos días hay un escándalo porque don Manuel Fraga ha dicho que "toda la administración del Estado debería ser autonómica ni gobernadores ni delegados, cada autonomía tiene que tener toda la administración o casi toda" dice y nos preguntan ¿Qué les parece? Pues muy bien, nos parece muy bien. Pero dejando muy claro que lo que el señor Fraga dice es una descentralización administrativa, una delegación de Madrid y lo que se quiere decir con autonomía, autónomos en griego quiere decir ni más ni menos que uno hace su propia ley. Es la capacidad de legislación, la capacidad de ordenación lo que da un poder político a un pueblo y esa es la que queremos nosotros y no simplemente una descentralización administrativa por muy amplia que sea. Eso también lo tenemos que tener claro, aún el menos enterado y si queremos seguir teniendo los resortes de nuestro pueblo tendremos de tener los resortes políti-

cos, especialmente los educativos, los económicos en nuestra medida, los policiales, etc, etc para ser los que mandemos en nosotros mismos y cada vez más y ahí en la medida en que este pueblo tenga voluntad de hacerlo nadie nos podrá parar porque afortunadamente estamos en tiempos democráticos.

UA y UV

Luego nos viene gente como Unidad Alavesa, como Unidad Vizcaína y ahora resulta que son fueristas y en Alava resulta que Juan Mari Atutxa y el parlamento a través de la Ley de Policía quieren integrar a los Miñones en la Ertzaintza, siguen siendo miñones con todos sus derechos, pero para que esté todo integral y entonces vienen los de Unidad Alavesa y dicen "No me toquéis los miñones", ese es el eslogan, y se hunde el mundo. Por lo visto es un ataque a Alava y hablan del fuero y yo les pregunto ¿Dónde estabais vosotros cuando entró a saco aquí la guardia civil dejando a los miñones custodiando el palacio provincial y cuatro en la carretera? ¿Quién de vosotros protestó? O tiene que venir Atutxa para que protestéis. Y esos que son fueristas, vosotros jóvenes preguntarles a los de Unidad Alavesa a los de Unidad Vizcaína, vosotros que no queréis ir a la mili. Supongo que sabréis que a nosotros nos metieron el servicio militar obligatorio el año 1876 que es como quien dice ayer. Hasta entonces los vascos teníamos simplemente la defensa de nuestro territorio, de padre a hijo, y cuando estuviera amenazada todo el mundo se ponía aquí en pie de guerra como pasa en Suiza en este momento y tenían los fusiles en los ayuntamientos, tenían sus mandos establecidos y en cuando había una invasión todo el mundo a las armas, a su costa, porque defendían lo suyo. Y después de las Guerras Carlistas, por la fuerza, nos metieron el servicio militar, 1876. Preguntarles a los de Unidad Alavesa, a los de Unidad Vizcaína ¿Queréis fuero? ¿Queréis que volvamos? Decir al ejército español que se retire que nosotros no tenemos nada que ver con él.

Trabajar día a día

Y en esa misma ley nos metieron los impuestos de Madrid. Felipe González

suele decir "los vascos nunca habéis tenido tanta autonomía como ahora". Bueno, si entiende que efectivamente la educación, la sanidad y una serie de cosas las hace ahora el Gobierno Vasco y antes no las hacía las diputaciones porque tampoco las hacía el Gobierno español, porque el Estado no se metía en esos menesteres que eran de la caridad o de los religiosos. Simplemente que empiece por darme lo de 1876: nuestros parlamentos, nuestros impuestos hechos por nosotros no por Madrid como ahora, nada de servicio militar, obligación de defender nuestro territorio vamos a empezar por ahí, y con eso sólo llegaríamos a donde estábamos en 1876. Ellos nos metieron en un mercado, ellos trajeron las aduanas al mar y nos metieron en el saco del mercado español. Hoy estamos delante de otro mercado, enorme y a duras penas vamos a aguantar esa competencia y nos estamos preparando para ello desde hace años dentro de la crisis. Y ellos lo que están haciendo es como ya no pueden tener monopolios, como ya no pueden sujetar el mercado están haciendo holdings, todos los puertos, los nuestros y los de allá... el petróleo, el gas, Altos Hornos de Vizcaya metido en Ensidesa y así de hecho quieren ir haciendo lo que no pueden hacer ya de derecho de cara a una Europa, van a fracasar al final.

Nosotros, también tenemos que tener muy claro qué es lo que buscan y qué es lo que buscamos nosotros y ahí día a día que es como se lucha, sin pistolas, concienciando al pueblo es como tenemos que caminar. Os aseguro que si este pueblo asume la causa y realmente cae en la cuenta de lo que pasa saldremos adelante.

Decimos estas cosas porque miramos al futuro, tal vez como ningún otro pueblo estamos mirando al futuro. Ahí les tenéis en

Sevilla. Yo siempre me acuerdo cuando pienso en Sevilla, en la Olimpiada, un Estado entero parece que está tocando la guitarra. Me acuerdo de la cigarra y de la hormiga, un país que está en la crisis en que está, como decía yo en el Arriaga "ni grande ni pequeño, ni rico ni pobre que tiene todo por hacer, por ir alcanzado a aquellos con quienes entra en aguas comunicantes y te organizan la Expo, te organizan la Olimpiada, ¿Dónde habéis visto vosotros un desatino semejante?" Y nosotros tenemos que padecerlo. Hoy os aseguro, independientemente, de todo



planteamiento nacionalista uno se pregunta, se pregunta seriamente ¿Para qué el Estado? ¿Para qué Madrid? Cada vez es más claro que para nosotros no es una ayuda sino un freno y al final va a tener que venir el "Sálvese quien pueda", porque no estamos dispuestos que a costa nuestra alguien decida que hay que fomentar el eje mediterráneo y nos dejen aquí a los demás fuera de la vida ¡No estamos dispuestos!

Apostamos por este pueblo y por su futuro

Esa es la esencia del PNV, para eso nació y para eso vive y para eso lucha. Nuestro diagnóstico de Europa, de lo que hay que hacer, sinceramente creemos que no hay otro y por lo tanto tengo la seguridad que en pocos años vais a ir viendo a otros que han andado con sus "albanias", con sus revoluciones viniendo inexorablemente por el único camino válido, dejándose de arrogancias juveniles y revolucionarias que no les llevan a ninguna parte. Si un mérito hemos tenido la generación que hemos entrado en política después de toda aquella anterior que nos guió en tiempo de la República y del exilio es precisamente no haber despreciado a los mayores, el haber sabido aceptar de ellos lo que realmente desde su experiencia nos indicaron. Y no hemos tenido que cambiar, los demás han tenido que cambiar ¿Dónde quedan sus grandezas marxistas-

leninistas? ¿Sus pistolas? ¿Dónde quedan? ¿Y por quién vais a apostar? Estaban persuadidos de que hacían un estado independiente a golpe de bomba, ahora ven que no, luego iban a imponer la alternativa KAS, ven que no y andan pensando en una negociación que tampoco saben como plantearla. Por lo tanto hemos ido bien, hemos ido bien porque no hemos sido arrogantes ni hemos perdido la cabeza. Aprendimos de la experiencia de una generación baqueteada por dos guerras, por el exilio que tuvieron los ojos abiertos y vieron por donde iba el mundo y la suerte de este pueblo como de muchos otros va a ser, en el futuro, aquella en la medida en que acierten por donde vienen los tiempos y esto es lo que pretendemos como las lechuzas con los ojos abiertos viendo en la oscuridad y con la brújula en la mano. ¡Esto es este partido!, por eso apostamos por este pueblo y por su futuro.

Y conservamos, yo no sé si por genética o por qué, esa voluntad que siempre tuvo este pueblo de ser él, que iría por todos los mares, que andaría por todas partes pero sabía quien era y sentía una afinidad y esa es la que seguiremos teniendo. Esa es la vocación de este Partido y esa es la vocación y la afirmación básica de todo abertzale, por eso decimos "Ser vasco hoy" tengamoslo claro, ser vasco hoy para seguir siéndolo mañana.

UAB
Biblioteca de Comunicación
CEDOC

GORA EUZKADI ASKATUTIA

Discurso del Lehendakari en el Aberri Eguna 92

Ardanza: "Sin ETA, todo es posible. Con ETA, se ahondarán cada vez más el odio, el resentimiento y el rencor"

Izan euskaldun gaur". Hauxe da Aberri egun honetarako Alderdiak eskeini digun lema. Eta Alderdiaren inbitazio honen aurrean, behar bada, errezagoa da atzera begiratzea eta historian zehar euskaldun izatea zer izan den azaltzea. Askoz zailagoa gertatzen da, ordea, hemen eta orain euskaldun izatea zer den edo etorkizunean zer izango den esatea eta esplikatzea.

Hitz gutxi erabilita, nik esango nuke, beste gauza guztien gaineratik, ezaugarri batek bereizten duela gure euskalduntasuna: borondateak. Herri bat izateko borondateak, geure buruaren jabe izateko borondateak, gure Herria geure modura osatu eta antolatzeke borondateak, eta gure hizkuntza gorde, erabili eta zabaltzeko borondateak. Zaila izango da gure euskalduntasuna definitzeko borondatea baino ezaugarri argiagorik aurkitzea. Baina era berean, zaila izango da gure etorkizuna ziurtatzeko, Herriaren borondatea baino tresna indartsuagorik aurkitzea.

Ez dago munduan Herri baten borondatea zapalduko duen ideologiarik, indarrik, ejerzitorik edo kostitutiorik! Gogoratu gure inguruan izan diren gertakizunak! Begiratu Sobiet Batasunean gertatu dena! Edo gogoratu bestela hemen gertatutakoa: 40 urte pasa genituen diktadore batek zapalduta, baina zapalkuntza horrek ez zuen gure askatasun egarria itzali. Alderantziz baizik! Inoiz baino indar haundiagoa hartu zuen herri honen borondateak!

Ziur nago, etorkizunean ere, nahi dugun guztia lortzeko moduan izango



garela. Gauza bakar bat beharko dugu horretarako: Herri honen gehiengo haundi bat borondate horren alde jartzea. Hori lortzen badugu, geure esku egongo da etorkizuna.

Aurtengo Aberri eguna, beste urte batzutakoa bezala, indarkeriaren inguruko albistez inguratuta dator. Eta panorama horren erdian zer-esan haundia atera du gure alderdiak Herri Batasunarekin izango duen elkarriketarako. Gertakizun horren atarian, komeni da, nire ustez,

borondatearen argumentu hau mahai gainean jartzea.

Inoren baimenik gabe Herri honen ordezkari eta salbatzaile bihurtu diren hoiek, egin dezatela erreflexioren bat Herriaren borondateaz. Konturatu daitezela borondate horrek tresna politiko bezala duen indarraz eta garrantziaz. Ziur nago, horretaz konturatzen badira, argiago ikusiko dituztela gauzak, nabarmenagoa izango dela orain arte jarraitu duten bidearen zentzugabekeria, eta errezagoa izango dela konponbidea.

Euskal Herriak pakea nahi du. Eta pake hori benetakoa izatea nahi genuke, akordioan oinarritutakoa, haserrikerik gabekoa eta herri hau zaituta utziko ez duen pakea. Gu laguntzeko prest gaude, baina beraiek dute azken hitza. Beraien esku dago indarkeriaren bideak utzi eta Herri honen gehiengoak aukeratu dituen bideetara etortzeko erabakia.

Hasieran esan bezala, euskaldun izateko gonbitea egiten digu aurrean Alderdiak. Eta euskalduntasun horren inguruan derrigorrezkoa iruditzen zait euskararen gainean zerbait esatea.

Kezkatzekoak eta arduratzekoak dira, euskararen erabilerari buruz eta euskararen ezagutzari buruz azken aldi honetan entzun ditugun gauza asko. Baina, hori bezain kezkarria iruditzen zait euskaldun askok, euskaraz hitzegiten dakiten askok, hartu duten jarrera.

Utzikeria haundia nabari da gai honetan. Inoiz baino gehiago gara Herri honetan euskaraz hitzegiten dakigunak.

CEDOC

Ez da inoiz orain beزالako ahaleginik egin euskararen alde. Baina, era berean, gero eta gehiago dira, euskara jakinda, euskara erabiltzen ez duten euskaldunak. Eta hauxe da kezkarria.

Besteen oztupoak eta trabak baino askoz kaltegarriagoa izango da gure utzikeria. Euskararen gai honetan ere derrigorrezkoa izango da borondatea. Eta borondate hori egunero agertu behar da. Idazleak esaten zuen bezala, hizkuntza bat ez da galtzen ez dakitenek ikasten ez dutelako, dakitenek hitzegiten ez dutelako baizik.

En política el tiempo es importante. El tiempo es como el pulso de la realidad. Los estados de opinión, las actitudes de la gente, las preocupaciones de la población y hasta los mismos problemas sociales cambian día a día con el paso del tiempo.

Esto, que siempre ha sido así, es más verdad aún en nuestra época. Asuntos que ayer llenaban las páginas de los periódicos y absorbían la atención de todo el mundo, han desaparecido de la escena de la noche a la mañana. En el espacio de tres años, el muro que separaba las dos Alemanias se ha derrumbado, el gran bloque soviético se ha desmenbrado, la Federación yugoslava ha dejado de existir y, lo que parecía aún más impensable, hasta se han celebrado elecciones libres nada menos que en Albania.

Aquí, en Euzkadi, ocurre tres cuartos de lo mismo. Los acontecimientos se suceden vertiginosamente. La realidad se mueve día a día. Y la sabiduría de un Partido político consiste precisamente en su capacidad para sintonizar con los tiempos, en su habilidad para tomar el pulso a la realidad, en su flexibilidad para adecuarse e incluso anticiparse a las nuevas exigencias de la sociedad.

Este año, nuestro Partido nos propone celebrar el Aberri Eguna bajo el lema "Ser vasco hoy". Ese "hoy", esa referencia a la actualidad, es precisamente una invitación a sintonizar con



los tiempos que corren, a tomar el pulso a nuestra sociedad y a los acontecimientos que la atraviesan.

Pacificación e identidad nacional

Todo Aberri Eguna tiene un elemento común, permanente, que va más allá de las circunstancias y de los acontecimientos del momento: la afirmación, repetida año tras año, de nuestro carácter nacional, de que Euzkadi es una nación. Pero, a la vez, cada Aberri Eguna tiene también algo propio, su propia actualidad.

La actualidad de este año tiene para mí dos nombres: pacificación e identidad nacional. No son nombres nuevos, es verdad. Pero tampoco para ellos el tiempo corre en vano. Recordemos, si no, lo que está ocurriendo.

Hace sólo tres años, en esta misma fecha de Aberri Eguna, estábamos todos con la respiración contenida, esperando a ver como iban a terminar aquellas conversaciones de Argel que por entonces se tenían. La esperanza de la paz, de una paz definitiva, se había encendido por fin en nuestro Pueblo.

Hoy, un acontecimiento reciente, la detención hace unos días de la cúpula de ETA en Bidart, ha vuelto a situar este Aberri Eguna en un ambiente de esperanza. El final de la violencia comienza otra vez a verse más próximo.

La esperanza es hoy la misma que ayer. Pero las circunstancias, totalmente distintas. Entonces todos esperábamos una "paz acordada", un acto de reconciliación, en el que estábamos dispuestos a reiniciar y a recorrer, hasta donde fuera posible, un camino común en democracia y hacia la libertad.

Hoy la esperanza tiene un matiz bien distinto. La gente no espera ya una "paz acordada". La gente ha comenzado a esperar el desmantelamiento puro

y simple de una organización terrorista. La paz que ahora se espera es simplemente una "paz conquistada".

Conversar con HB

El matiz es importante. Y mejor harían algunos en tenerlo muy en cuenta. Porque el tiempo no pasa en vano. La negativa a aceptar la mano que entonces les tendió la sociedad, la confianza en su propia fuerza, la huida hacia adelante que desde entonces se produjo, la locura de tantos atentados indiscriminados, de tantas madres y niños asesinados, ha provocado que, en el espacio de tres años, la actitud de la población haya cambiado radicalmente. Que no cierren los ojos a la realidad. Porque las cosas podrían no tener pronto vuelta de hoja.

En esta situación, nuestro Partido ha accedido a entrar en conversaciones con Herri Batasuna. Todo el mundo sabe que ha sido una decisión difícil y delicada. Ha sido tanto el odio, el rencor y el resentimiento que los atentados de ETA han ido acumulando en la población que cualquier acercamiento a ese mundo ha quedado satanizado.

Pero estamos dispuestos a hacer un último esfuerzo por la pacificación. Nosotros preferimos todavía una paz basada en el acuerdo, una paz en la que todavía quepa la reconciliación, una paz que nos permita todavía evitar el riesgo de la desintegración de nuestra socie-

de la desintegración de nuestra sociedad.

Que no se vuelvan a equivocar, porque esta vez el error podría ser fatal. Si persisten en su obstinación, si quieren hacernos pasar a donde ellos están, si se empeñan en utilizarnos como intermediarios para una imposible negociación política entre ETA y el Gobierno español, habrán perdido una vez más el tiempo y quién sabe si la última oportunidad.

Quieren hablar -dicen- del "contencioso vasco". Pues bien, hablaremos. Pero tendrán que oírnos decir que, mientras persista ETA, no podrá haber entre nosotros unidad de acción para resolverlo. Quieren hablar de "una paz basada en la justicia". Pues hablaremos. Pero tendrán que aceptar que, mientras no callen definitivamente las armas, no podrá haber una solución justa al "problema nacional". Porque lo que hoy más distorsiona el "contencioso vasco", lo que hoy más complica el "problema nacional", lo que hoy hace imposible avanzar hacia "soluciones justas", es precisamente ETA, la violencia de ETA.

Ellos verán lo que hacen. Pero, mientras no se quiten de en medio ese obstáculo, no podrán esperar de nosotros ningún tipo de solidaridad ni de complicidad. Sin ETA, todo es posible. Con ETA, se ahondarán cada vez más el odio, el resentimiento y el rencor.

Cada nacionalismo tiene su historia

Pero "ser vasco hoy" no es sólo luchar por la paz. "Ser vasco hoy" es también, como siempre, avanzar en la construcción nacional. Decía al principio que la "identidad nacional" es otra de las características de este Aberri Eguna.

Y es que, de un tiempo a esta parte, el tema de la identidad nacional, los nacionalismos, se han puesto de moda en Europa. Y, si os digo la verdad, las "modas", aunque sean a favor de las propias ideas, como en este caso, me resultan un tanto peligrosas.

Me explicaré. En primer lugar, porque siempre hay algunos que las aprovechan para meternos a todos en el mismo saco y hacer de nosotros el chivo expiatorio de todos los males. Inestabilidad, racismo, guerras y miseria. Pero también pueden ser peligrosas



para nosotros mismos, los nacionalistas, si caemos en la tentación de mirar demasiado alrededor en busca de modelos foráneos que imitar.

Cada nacionalismo tiene su historia. Y el nuestro tiene también la suya. Una historia que va ya para cien años y que hunde además sus raíces en un pueblo que cuenta la suya propia por milenios. A un nacionalismo así le basta con mirar su propia trayectoria histórica, para saber qué hacer en cada momento.

Permanencia y flexibilidad, tradición y modernidad, resistencia y capacidad de adaptación, arraigo en lo nuestro y apertura a lo ajeno, ésa ha sido nuestra trayectoria histórica, la que nos ha permitido seguir siendo nosotros mismos sin renunciar al progreso y a las ideas nuevas. Esa debe ser también la fuerza de nuestro nacionalismo hoy.

Todo nacionalismo basa su esencia en la afirmación nacional. El nuestro también. Pero algunos nacionalismos -y que los Estados llamados nacionales hagan examen de conciencia- han basado su afirmación nacional en la imposición, en hacer comulgar a todos sus súbditos con las ruedas de molino de una nacionalidad impuesta, a veces a sangre y fuego.

Adhesión de voluntades

Nosotros, los nacionalistas vascos, hemos aborrecido de esta vía, quizá porque sabemos demasiado bien lo que

es sufrir la imposición. Nos hemos fijado el objetivo de ir extendiendo y profundizando la conciencia nacional por la vía de la adhesión popular, de la libre adhesión de voluntades a un proyecto nacional.

Y nos va bien. Nos va muy bien. La adhesión popular a ese proyecto, sean cuales sean las siglas que la aglutinen, es más fuerte hoy que nunca en la historia de Euzkadi.

Ha habido quien, a propósito del Aberri Eguna, ha puesto en duda la capacidad integradora de nuestros símbolos nacionales. Tampoco debería extrañarnos. Al fin y al cabo, sabemos perfectamente que el proceso de construcción nacional es dinámico y nunca termina del todo.

Pero yo me pregunto si acaso los símbolos de otra nación o, mejor aún, si acaso los símbolos de un Estado que, no contento con ser sólo Estado -Estado español-, pretende imponerse en Euzkadi también como nación -nación española-, si acaso esos símbolos -me pregunto- tienen en nuestro Pueblo mayor capacidad de integración que nuestros propios símbolos nacionales. Esa es la verdadera cuestión y el fondo de eso que llamamos el "contencioso vasco".

Una cosa tenemos nosotros, los nacionalistas, bien clara. Que Euzkadi es una nación. Y que a una nación no se le puede exigir que se niegue a sí misma para meterla por la fuerza en otra nación. ¡Tengamos esto todos bien en cuenta, porque por ahí no va la solución!



Euskera

Y a esto quería llegar, alderdikides. Hay quienes se han dado cuenta de que estamos ante un proceso imparable de construcción nacional y pretenden detenerlo a toda costa. Hay quienes se han dado cuenta de la capacidad integradora de nuestros signos de identidad y quieren erigirlos en factores de disgregación en vez de integración. Hay quienes, confundiendo proyecto nacional con proyecto nacionalista, están empeñados en detener el proceso de extensión de la conciencia nacional en este País, aún a riesgo de dividir la sociedad en dos comunidades.

Y una vez más -una vez más, alderdikides- han ido a dar -porque tontos no son- con el elemento más sensible de nuestra identidad: con la lengua, con el euskera. Vuelven a enredar con ella, a sacar en torno a ella el fantasma de la imposición nacionalista, a provocar desasosiego en un sector de la población sugiriéndole amenazas de exclusión que por ninguna parte existen, a perturbar una paz social ya establecida por los intereses puramente partidistas y electorales.

Mejor harían si mirasen un poco más a lo que pasa en la sociedad. Porque están metiendo en ella una polémica que no existe.

Las nuevas generaciones de vascos no ven en el euskera un elemento de exclusión, sino de integración. No lo aprenden por imposición, sino por adhesión. Han aceptado gustosamente que, cualquiera que fuera el origen de sus padres, ésta es su tierra, ésta es su cultura y ésta es también su lengua. Y acabarán defendiéndola con la misma determinación que nosotros, los nacionalistas. Porque no hace falta ser nacionalista para amar el euskera. Y, desde luego, tampoco hace falta odiarlo para demostrar que no se es nacionalista. El amor al euskera, aunque no se sepa, no es credencial de una determinada pertenencia ideológica, sino sólo de la voluntad de ser vasco. Y eso es también "ser vasco hoy".

Crisis industrial

Alderdikides, debo terminar. Pero no puedo hacerlo, aquí en Bilbao, sin referirme a ese otro elemento de actualidad que nos preocupa a todos: la crisis

industrial y, en especial, la de la siderurgia, que tan identificada ha estado siempre con Bizkaia.

Sabéis que estamos comprometidos con ella. Más allá incluso de lo que podría esperarse de nuestras responsabilidades. Pero sabemos que, cuando un problema urge, no podemos echar balones fuera. Ya habrá tiempo para discutir con Madrid. Ahora hay que solucionar el problema y en ese empeño estamos.

Tened confianza. ¿Quién hubiera creído hace unos años que Bilbao iba a tener un Metro? Pues ahí están las obras. ¿Quién iba a esperar que a Bilbao viniera a instalarse uno de los museos más prestigiosos del mundo? Pues ahí está el proyecto. Y ahí está también esa Ría, en la que dentro de cuatro o cinco años Bilbao va a poder mirarse como hace años lo hacía. Y ahí está ese Superpuerto, que va a ser la gran puerta de Euzkadi hacia el mundo entero.

Son sólo un ejemplo. El mejor ejemplo de lo que queremos hacer con este País: una nación competitiva en el concierto de las naciones de Europa. Eso también es construir la nación. Eso también es construir Euzkadi.

GORA EUZKADI ASKATUTA!

Aritza Mentxaka (Euzko Gaztedi): “Tenemos el deber de dar lo mejor de nosotros para contribuir a la gran empresa que se nos presenta: la construcción de una Euzkadi unida y soberana”

Ongi etorriak mundo osoari hemen gagozala adierazteko, hemen jarraitzen dogula eta hemen egongo garala orain arte moduan gure

herriak bere nortasuna defendatzen dauan artean.

Gure asabek arimez eraiki dabe Euzkadi, euren bizitza emonda batzuk, Euzkadigaitik arduratsu hilda besteak, Euzkadi zalako euren ardura nagusia, sinesten ebelako, guk bezain, helburu horrek pena merezi ebal.

Helburu horretarako ahalegin eta kemen guztiak ipinita, jakitun egozalako abertzale guztien lan sendoa behar zala Euzkadi Burujabe bat lortzeko.

Ordutik ikusi eben Euzkadi euskaldunen lana zala eta beste inork, ez frantsesik ez espainolik, ez besterik, ez ebal egitasmo horretarako laguntzarik eskeiniko, euren ez zen neurrian.

Dударик барик, horrenbesteren ahaleginak posible egin dau gaur egun gure hizkuntz, kultura, langile eta zintzotasun izpiritua, gizaldietako demokrazia eta euskaldunok arro sentiarazten gaituen guztia bizirik irautea.

Ez da aberastasun hori baztertzekoa. Inguruan ditugun herri gitxik hartu dabe euren asabengandik horren ondasun preziatua.

Gizaldietako askatasun legeak ditugu eta gizaldiz-gizaldiko jakintza politikoa. Ez dugu behar kanpoko osogarri ezezagunik. Behar dogun guztia etxean bertan daukagu betidanik. Demagogia bako demokrazia, gure Batzar Nagusiek aditzera emoten daben modukoa, gizarte zuzentasuna gizarte ontasunaren menpe, foru legeek agintzen



daben erara, euskaldun guztien berdintasuna, giza gizontasunak agintzen eban modura.

Dana dala, hartu dogun ondarrerik baliozkoena, dudarik barik, langiletasuna eta borrokatzeko kemena dogu. Mendez-mende sendotzen joan diran ezaugarri horreek, euskaldun gazteok prestatu egiten gaitu neke barik Euzkadi gauzatzen borrokatzeko.

Ezin deusagu lanari uko egin, igaro diran eta bizi dutugun egun zorientsuak gogoratuta. Ezin gara begira gelditu, gure herriak berez iraungo daualakoan.

Gure askatasunaren historia, gure adinik bako kultura, gure ohitura zaharrak, demokraziari, gizarte zuzentasunari eta berdintasunari begiruna gordez sendotu dira. Horrek ladunduko deusku Euzkadiren itxasbidea ondo aukeratzen portu onera heltzeko.

Baina dana alperrikoa izango da gure indar guztiak ez baditugu ipinten,

alperrikoa izango da errazkerietan eta pasotismoaren besoetan jausten bagara. Berba baten esanda, alperrik gabilta gure asaben lanari eusteko daukagun guztia ipinteari uko egin ezker. Ez ditugu ezertarako izango gure historia, gure ohitura, gure kultura, abertzale batek egin leikeen traiziorik haundienan eroriko garalako: geure aberria hiltzen itxi.

El mundo actual no regala nada.

A aquellos que no estén preparados para desenvolverse en él no les aguarda un final distinto a su desaparición como pueblo, mientras que para aquellos que derrochen su generoso esfuerzo de forma inteligente se presentan horizontes inacabables.

Ahora ha llegado el testigo a nuestras manos. A los jóvenes vascos nos ha llegado la hora de asumir la responsabilidad de cuanto acontezca en el futuro de este país.

Sólo a nosotros pedirá cuentas la historia, de que la Euzkadi del mañana esté preparada para todos los retos que se le presentan.

El futuro ya ha comenzado. Excusarse con falsos pretextos para no asumir la responsabilidad que nos corresponde es una postura cobarde que sólo puede acarrear las peores consecuencias para nuestra patria.

En la unidad reside nuestra fuerza

Decirse vasco y no trabajar generosamente por Euzkadi es mentirse a uno mismo.

UAB
 Biblioteca de Comunicación
 CEUD



mismo y tratar de mentir a los demás. Decirse joven y no tener una actitud beligerante, de lucha continua, de trabajar día a día por la patria, es traicionarla.

Somos jóvenes, no por nuestra corta edad, sino porque tenemos la iniciativa y el entusiasmo para afrontar cualquier empresa por dura y penosa que parezca de antemano. Porque tenemos la vitalidad y la fuerza para soportar cuantos sacrificios dicha empresa conlleve, y porque tenemos el suficiente sentido común como para encauzar todos nuestros recursos y conseguir todo lo que nos proponemos.

Somos vascos no por haber nacido en Euskalherria, sino por haber decidido voluntariamente que queremos serlo.

Nuestro derecho de ser solo vascos, implica como todo derecho una obligación. Tenemos el deber de dar lo mejor de nosotros para contribuir a la gran empresa que se nos presenta: la construcción de una Euzkadi unida y soberana.

En la unidad reside nuestra fuerza. Esta unidad es condición esencialísima de toda empresa que reclama el concurso de muchas, y punto de partida de todo proyecto de regeneración político-social.

De nada sirve que todos tiremos del carro si lo hacemos en sentidos contrarios.

Amor a Euskalherria

La empresa que nos hemos propuesto es ambiciosa, es de una magnitud tal que requiera el trabajo generoso de todos los vascos.

Nadie, ni siquiera el más poderoso de los individuos, es capaz de tirar por sí solo, despreciando toda colaboración, del carro de Euskalherria, porque por mucho empeño y mucha ilusión que ponga en el intento, acabará siendo desbordado por una empresa que consumirá hasta la última de sus fuerzas y humillará su espíritu entusiasta.

Pero si aún así ese individuo persiste en el irracional y loco empeño de permanecer distanciado de su hermanos perecerá víctima de su propio encono, de su propio fanatismo y de su propia locura.

Somos un pueblo pequeño, con las ventajas e inconvenientes que eso conlleva, que no puede permitirse el lujo de una desunión que daría motivos de alegría a aquellos que, dejando de lado sus supuestas diferencias ideológicas, saben siempre cerrar filas en defensa del centralismo más irracional y recalcitrante.

Han de existir diferencias porque son esas diferencias, sabiamente canalizadas mediante el diálogo, las que enriquecen el proyecto común de todo un pueblo. Pero en lo fundamental, en el amor a Euskalherria, no caben fisuras la

unión de los vascos es imprescindible para alcanzar su soberanía.

Trabajar de forma sensata

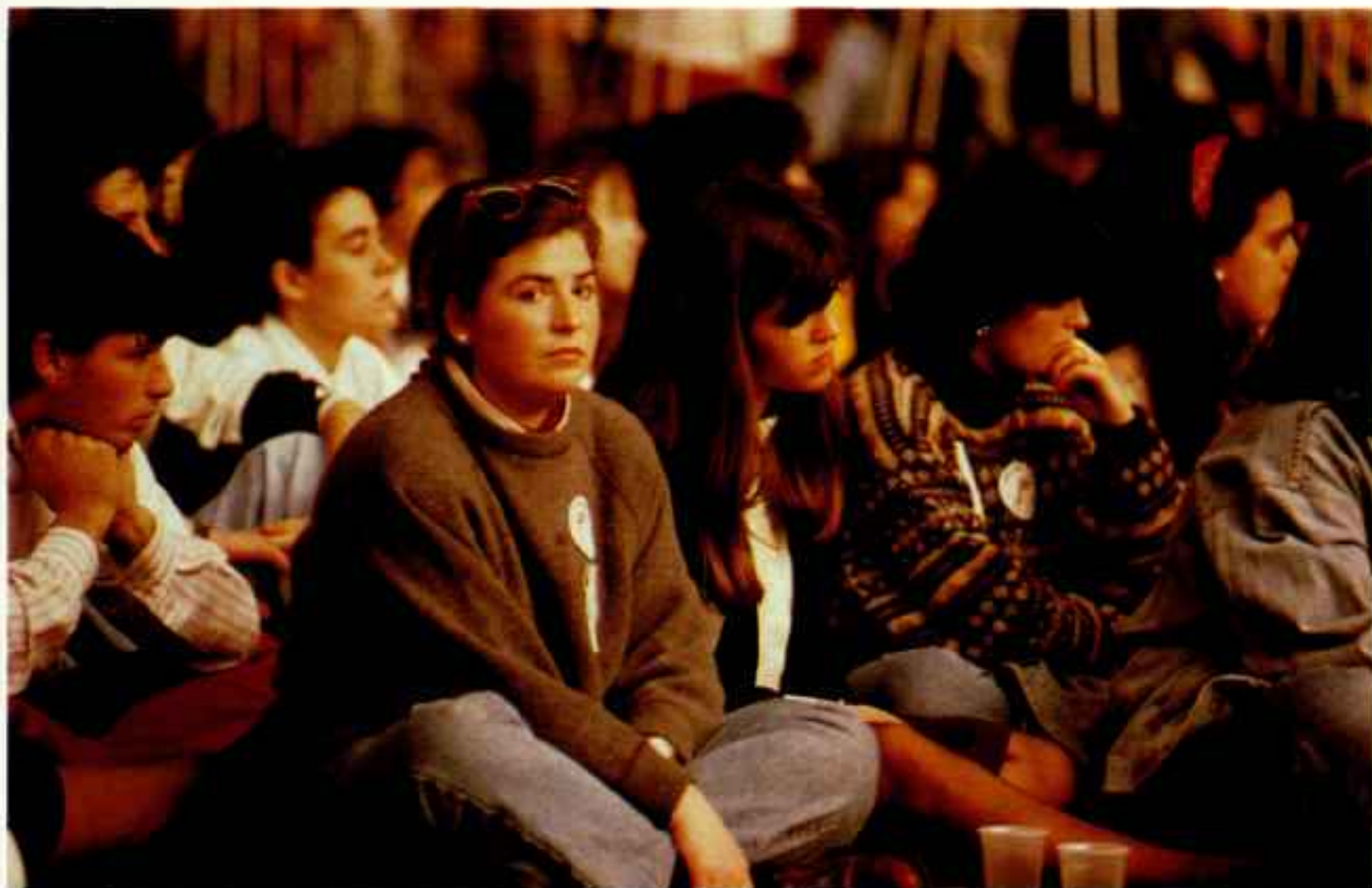
La soberanía es pues consecuencia necesaria de unidad. En el momento en que todos los vascos asumamos como propio el objetivo de construir Euzkadi, no habrá obstáculo que nos aleje por más tiempo de nuestra soberanía. Porque entonces esos estados bisoños, cuyos dos o tres siglos de historia creen les legitiman para entenderse eternos sucumbirán ante la irresistible fuerza de nuestra realidad milenaria.

Está cerca el día en que aquella idea de nuestros mayores de la Europa de los Pueblos se haga realidad.

Muchos rieron entonces aquel mensaje, hoy en cambio tiemblan viendo como naciones grandes y pequeñas en su extensión, aunque no en tesón por defender su identidad, exigen su legítimo derecho a colaborar de igual a igual, con cuantas naciones sus pueblos reclamen.

Sirvanos este ejemplo como modelo a los jóvenes vascos. No era aquel un objetivo fácil, pero el trabajo diario acaba dando sus frutos por lejanos que en un principio aparezcan.

Más este trabajo ha de plantearse de forma sensata, inteligente. No trabaja más por Euzkadi quien más fuerte grita,



ni quien más piedras tira, ni quien más autobuses quema, ni tampoco quien por desidia, comodidad o egoísmo más empresas cierra, sino quien más trabaja día a día, todos los días de forma inteligente.

Sería bueno que esos que se dicen "los únicos abertzales verdaderos" se dieran cuenta, no ya de la inutilidad de sus actos porque, si al menos solo fueran inútiles no tendríamos que ir los verdaderos abertzales, los que verdaderamente queremos a nuestra patria, arreglando cuanta destrucción ellos generan, sino del gravísimo perjuicio que a este pueblo están provocando.

Sacar adelante a Euzkadi

Todos desde nuestras humildes labores tenemos algo que aportar. Nadie que se diga vasco puede excluirse de esta responsabilidad porque, en ese mismo momento, dejaría de ser vasco.

Somos capaces de ello, somos capaces de sacar adelante Euzkadi y ponerla en el lugar que le corresponde, que no

es otro que el que determine el esfuerzo de sus gentes.

Más para ello, desde hoy mismo, los jóvenes vascos, hemos de poner todo nuestro esfuerzo en activar a otros jóvenes, en encauzar toda la fuerza de la juventud hacia el trabajo día a día, todos los días, ya que sólo ese esfuerzo continuo, hombro con hombro, puede poner a punto nuestra Patria para afrontar cuantas situaciones nuestro pueblo y el entorno en continua evolución exigen.

Hemos de ser especialmente beligerantes contra el pasotismo, contra el "ya lo harán otros", contra "el ya lo haré mañana", contra las medias tintas que no se significan por causa alguna que no sea la propia. Porque estas posturas cómodas y egoístas nada pueden acarrear a Euzkadi aparte de su desaparición como pueblo.

Que no se esfuercen en justificar estas posturas porque no hay excusa válida para tan grande traición.

Euzkadi se ha forjado con el trabajo de miles de hombres de muy distintas ideologías que supieron encontrar los

cauces para la cooperación y el diálogo.

Pero ni la construcción de Euzkadi ni en la de ninguna otra Nación, han tomado parte los tibios, ni los pasotas porque la única aportación de éstos ha sido el contagiar su espíritu desidiado a sociedades enteras, con las nefastas consecuencias que a éstas han acarreado tan grandes epidemias.

No podemos perder ni un minuto más porque los días que se van no vuelven y será dichoso el día de mañana si mirando atrás contemplamos días llenos del deber cumplido.

Y, ni aún así en ese momento, cuando otros hayan tomado ya el testigo de nuestras manos, podremos descansar porque mientras Euzkadi exista siempre tendremos algo que aportarle.

Gora Euzkadi Askatuta!!



Entrevista con Xabier Arzalluz, Presidente del EBB del PNV en el programa de Televisión Española "Primera Fila" el 06/04/92

PREGUNTA.- Opinión sobre la detención del Arcipreste de Irún y Fuenterrabía, así como las condenas hacia la actitud de Monseñor Setién.

XABIER ARZALLUZ.- Esto viene de hace tiempo. Un determinado ámbito de comentaristas han hecho aparecer a Monseñor Setién, poco menos que como alguien del ámbito de ETA y eso es una barbaridad que, además, a nosotros nos evoca cosas muy graves anteriores. Yo diría, primero, que Monseñor Setién jamás ha sido nacionalista, no ya de ETA. Monseñor Setién ha estado siempre enfrente de la violencia. El que, en un momento determinado unas

apreciaciones de orden pastoral, alguien haya podido pensar que deben de ser de otro tono..., y eso es una cuestión siempre discutible, pero de ahí a llevar a Monseñor Setién a un campo del que es absolutamente ajeno, y sobre todo el temor de que por un determinado ambiente que se pudiera crear sobre todo a raíz de que si se le había comunicado por medio del señor Pagola lo que había hecho este sacerdote, exigiendo poco menos que el señor Pagola o Setién tuvieran que comunicar a la policía el hecho de un sacerdote que ha confiado en ellos, como va a un abogado por ejemplo.

El era perfectamente autónomo para ir a la policía, y de ahí que se quisiera hacer un "casus bellis" de Monseñor Setién. Nosotros enseguida nos echamos a temblar porque pensamos: aquí se nos reproduce el caso Añoveros, otro obispo que no tenía nada de nacionalista y en los últimos tiempos de Arias Navarro estuvo a punto de ser deportado, y todo el pueblo se levantó. Yo pensaba, aquí pasa algo parecido, y en definitiva se hace una injusticia con Monseñor Setién y sobre todo lo que se hace es un enorme favor a aquellos a quienes precisamente todos estos señores quieren perseguir.

Biblioteca de Comunicación
I Hemeroteca General
CEDOC

P.- El sábado o domingo pasado un diario de Madrid había atacado al sacerdote Treviño y poca cosa más. No le había detenido la policía, que tenía esa información hace tiempo, fue el juez el que le detuvo, y llegaron unas declaraciones suyas que decían "nos van los de Madrid a sublevar a todos" y aquello si no hubiera habido después la detención de la "cúpula" de ETA, era la portada de todos los diarios el lunes pasado. También suele decir "los de Madrid nos van a sublevar a todos" porque un diario haya dicho, en uso de su libertad de expresión, lo que creyó que tenía que decir, ¿eso también ayuda a separar?

X.A.- Mire usted, libertad de expresión tenemos todos, y yo también cuando dije eso. Lo que pasa es que a mí me cortan un trozo en un mitin, que es un género oratorio muy peculiar, y lo ponen en un telediario y se quedan con esa píldora. Detrás de eso que hay "cuando nos van a sublevar a todos", mire usted, no es solamente el caso Setién, como he intentado explicar. El que nosotros digamos "nos han pedido conversaciones desde Herri Batasuna y vamos a hablar con ellos...", enseguida empiezan a hablar que si se salta el Pacto de Ajuria Enea, que si se está hablando con los terroristas, pues, vamos a ver, ¿qué es el PNV?, ¿qué postura tiene el PNV desde hace tiempo?. Es un pilar fundamental, fundador del Pacto de Ajuria Enea. Es que, ¿por una cuestión de estas, no hay esa mínima confianza...?, entonces, esa interpretación siempre malévol, mezclándonos de alguna manera con el terrorismo, sea a nosotros, sea a Setién..., realmente creemos que eso al final nos exaspera y no es un comentario de un periódico. Si hiciéramos una hemeroteca de todo lo que se ha escrito, concretamente sobre estos dos puntos, sería bastante considerable, y desde luego tenemos respeto a una como a otra cosa y podemos hablar de ello.

P.- Usted ha usado anteriormente la palabra distancia. Esta diferencia de interpretación ante hechos concretos, si no he entendido mal, significa que



el Pueblo Vasco o por lo menos el Partido Nacionalista Vasco se está distanciando del resto de España por este tipo de explicaciones.

X.A.- No diría del resto de España. Yo me estoy refiriendo sobre todo a quienes crean opinión, toda una serie de comentaristas. Me estoy refiriendo también a determinados políticos del Partido Popular que, a mi entender, están usando todos estos temas de la violencia y los adheridos para hacer política antigubernamental. En Inglaterra, por ejemplo, hace ya muchos años, que todo el tema del IRA, del Ulster, etc, no es objeto de debate en un parlamento. No hay una interpelación al gobierno si hace bien o no, si persigue suficientemente o no. Eso, por mutuo acuerdo, se entendió que afectaba a todos y por lo tanto no era objeto de la dialéctica gobierno-oposición. Aquí no se ha llegado a ello. Yo a lo que me niego es que determinada dialéctica en contra del gobierno nos obliga, diáramos, a tener que ver las cosas o a conducimos conforme a esa óptica. Entiendo que nosotros vemos las cosas mucho más de cerca y con mucho más conocimiento de causa que

determinados políticos y determinados comentaristas que creo yo que en general están bastante unidos a estos políticos, y es a lo que me refiero, a la distancia que crean un clima determinado respecto a estos temas.

P.- Sin embargo ocurrió que, por ejemplo, en el caso del diálogo con HB, que no empezó por cierto, el anuncio se hizo poco después de que el consejero del Interior vasco identificara a Herri Batasuna con ETA, estableciera vínculos incontestables entre ambos y de ambos haya hablado como mafia, esa fue la expresión exacta que utilizó. Entonces yo sospecho que desde una óptica de Madrid, por sintetizar Madrid como ese estado de opinión, no se llega a entender cómo se puede pasar de calificar a HB como mafia y al poco tiempo estar dispuesto a sentarse con ellos.

X.A.- Porque, mire usted, Herri Batasuna es un fenómeno mucho más complejo. El que dice que ahí hay una mafia..., yo no diría tanto como una mafia. Ahí hay gente con doble afiliación, a KAS y en su caso a ETA y de alguna manera es verdad. Y el decir lo contrario... Mejor dicho es decir que Herri Batasuna es una organización lo suficientemente variada, diferenciada dentro de sí, incluso en las personas que aparecen como representativas que no tienen nada que ver con las acciones de ETA ni directa ni indirectamente, y que sin embargo están ahí porque están dentro de una filosofía o nacionalista radical o en su día sobre todo revolucionaria, es también tan verdad como lo otro. Entonces la cuestión es que Herri Batasuna pide un diálogo. Todo eso sucedió en el marco del bloqueo de los presupuestos de la Diputación de Gipuzkoa, y entonces Herri Batasuna para desbloquear los presupuestos nos pide, entre otras cosas, el que establezcamos un marco permanente de conversaciones. Nosotros no nos negamos.

Nosotros no tenemos ningún inconveniente en hablar con vosotros. Nosotros jamás hemos negado el diálogo a nadie que nos lo haya pedido. En

otros tiempos, cuando me lo pidió o bien ETA político-militar o bien ETA militar estuve con ellos y, a veces, de la mano de personajes, iba a decirle, nada sospechosos precisamente de nacionalismo. Eso lo han hecho muchos, intentar o lanzar cables, o intentar abrir vías. Yo a lo que soy contrario es al inmovilismo a partir de una condena total... Ahí estáis, y como decía un político si resulta que estáis medio

hundidos, hundiros más. Yo creo que la vida es más compleja y desde luego una sociedad donde se niega absolutamente el diálogo no va por buen camino. Lo que me pregunto es qué pensaba la gente de qué iba a dialogar el PNV con HB. Si realmente creía que con ese diálogo estábamos favoreciendo a HB, porque nosotros no vamos con esa intención. Nosotros tenemos muchas cosas que decirles a HB, al margen de lo que digamos en una dialéctica pública que siempre es bastante artificial. Entonces, por hablar, se rompen las cosas de esta manera... Esto es lo que nosotros no entendemos y además creíamos que éramos gente fuera de toda sospecha. Y, por lo visto, todavía no lo somos.

P.- Yo creo que el tema no es tanto hablar o no dejar de hablar, creo que cualquier posibilidad que haya de que por la vía del diálogo o del contacto, que es una palabra que a veces ustedes utilizan, la posibilidad de que eso resuelva o llegue al problema de fondo es positivo. Pero usted cree que realmente hay gente en HB que no está relacionada con ETA ni directa ni indirectamente, es decir que hay gente alejada realmente de la sintonía de ETA.

X.A.- No sólo eso, hay gente en HB y significada, no digamos a nivel de base, que plantea abiertamente la condena de lo que ETA llama la lucha armada y también a nivel de personajes significativos. Tiene usted que ahora están ellos en pleno debate interno,



incluso de cambio de estructura, de mandos, etc. Y en la ponencia política las enmiendas, no puras enmiendas, enmiendas razonadas en las que se dice todo esto. Donde se dice que HB debe desligarse absolutamente de la violencia, cuestiona la oportunidad de la violencia y pide que se termine la violencia. Desde luego usted se asombraría de las personas que usted conoce y que a veces oye, incluso en un mitin, hasta qué punto en la realidad no profesan eso que parece que dicen. Es una realidad muy compleja. A mí lo que a veces me duele es que a realidades tan complejas se quieran aplicar remedios simples que nunca resultan. Tampoco crea usted que nosotros de una conversación con HB, que no sería la primera vez que la hemos tenido, pensamos que van a salir grandes cosas, pero sí creemos que de alguna manera ellos y mucho más ETA son gente que vive en una especie de cápsula, en una burbuja, tienen una especie de información endogámica, se nutren, filtran su propia percepción o lo que en su alrededor se dice. Entonces, a mí siempre me ha parecido el incidir ahí y aunque lo rechacen, tengo la experiencia de que siempre queda algo.

P.- Es verdad que en Herri Batasuna hace tiempo que surgen tímidamente, porque siempre es sin nombres o con pocos nombres o con frases o medias frases, sale gente que parece que dentro de Herri Batasuna discrepa de la lucha armada, que no es lucha armada, que es terrorismo y muchas

veces terrorismo salvaje, indiscriminado. Pero la verdad es que cuando el domingo pasado detienen a la "cúpula" de ETA en el sur de Francia lo primero que oímos de Herri Batasuna es: "no se preocupen, va a salir otra +cúpula+ inmediatamente y todo va a continuar". Entonces es bastante lógico que la gente y la opinión pública, después de todas las muertes que hay sobre ETA no

quiera saber nada de eso.

X.A.- Si usted espera que cuando pase una cosa tan tremenda como la que ha pasado, la detención realmente de los que mandan en ETA, no de un jefe como ha pasado otras veces, de los tres que dominan toda ETA, que conocen todo el asunto..., ahí dentro se ha producido una conmoción enorme. Tenían que salir diciendo que no está todo perdido, porque otra cosa sería como plegar velas. El hecho de que digan que va a salir otra "cúpula" también lo ha dicho Corcuera, "van a salir otros detrás". Pero esas salidas de urgencias, sobre todo la disparatada que tuvieron los concejales de Herri Batasuna de San Sebastián, que luego de alguna manera lo corrigieron otros líderes de Herri Batasuna..., eso son salidas..., iba a decirle de angustia, en un momento que ellos miden perfectamente hasta qué punto es demoledor para todo un sector. Fijese usted lo que es para muchos de HB el que ETA se exaltara, por ejemplo, de una cadena de acciones de este tipo ya absolutamente a eliminar, eso es tanto como decir que son de ETA. Evidentemente, en muchas de las acciones de Herri Batasuna son tan envalentonadas, porque de alguna manera, ellos sienten una cierta seguridad de que tienen una pistola detrás, pero junto con eso coinciden otras posturas que están deseando que eso termine de una vez, y concretamente nosotros cuando dijimos con cierta naturalidad, "nos han pedido que vamos a hablar con HB", tuvimos una reacción por un

lado de no entender "cómo el PNV va a hablar con esa gente", y nos encontramos que por el otro lado la reacción es bien distinta. Entonces vienen los de KAS que están intentando, ya sabe usted que KAS es la coordinadora que llaman ellos dirigida por la vanguardia que es ETA y Herri Batasuna es un cuerpo diferente aunque muchos tengan una doble afiliación, entonces sale KAS que entiende que la maniobra del PNV

es una añagaza que no sólo es del PNV sino desde los partidos del Pacto y del propio Gobierno central, en el sentido de que quiere darle protagonismo y aire a Herri Batasuna en detrimento de ETA porque uno de los pleitos internos, que tienen serios, es que ETA se reserva para sí su famosa negociación final, política como dicen ellos. Mientras que otros dicen que no, que ETA lo que tiene que hacer, a la hora de terminar con su violencia, es hablar de la salida de los presos y de determinadas cuestiones técnicas, de la vuelta de la gente que está fuera, etc. Y quien tiene que negociar es Herri Batasuna que para eso es un organismo político. Eso que se dice tan fácil aquí es un objeto de tensión que nosotros sin pretenderlo vimos que traslucía de nuestro anuncio de aceptar unas conversaciones, por ejemplo.

P.- Usted sigue defendiendo el que la mejor salida para ETA o para la situación creada por ETA es la negociación directa con esa organización.

X.A.- Pienso que eso nosotros lo tenemos perfectamente fijado desde el principio del Pacto. Eso está dicho en los términos y a mí me gustaría que lo oyeran, porque todo el mundo habla del Pacto de Ajuria Enea, que es un pacto muy concreto, escrito, y veo que la gente lo ha olvidado. Uno de los puntos, el diez exactamente, dice, y a esto es a lo que nos atenemos nosotros: "si se producen unas condiciones adecuadas para un final dialogado de la vio-



lencia, fundamentadas en una clara voluntad de poner fin a la misma y en actitudes inequívocas que puedan conducir a esa convicción, apoyamos procesos de diálogo entre los poderes competentes del Estado y quienes decidan abandonar la violencia, respetando en todo momento el principio democrático irrenunciable de que las cuestiones políticas deben resolverse únicamente a través de los representantes políticos de la voluntad popular". Este punto diez, que fue muy elaborado, muy discutido entre partidos tan diferentes hace ya unos cuantos años, cuando hicimos el Pacto de Ajuria Enea y en el que todos estábamos de acuerdo, es el que seguimos sosteniendo. Yo desearía que todo este tema de la violencia de ETA terminara exactamente en este marco. ¿Por qué? Primero porque creo yo que un final dialogado, nosotros excluimos los contenidos políticos como ha visto, un final dialogado, primero siempre es más civilizado, y segundo algunos quisieran la derrota total. Las derrotas, y si mira usted a la historia nosotros tenemos precedentes que aunque no sean idénticos con las guerras carlistas, la derrota deja unos posos de resquemor, de revancha, de traición, una analgama de frustración que durante años sigue operando y tiene además el peligro de que en situaciones similares vuelva surgir con el eco del pasado. En cambio si usted llega con una organización, y difícilmente se llegará con toda la organización, como se llegó con ETA políti-

co-militar, a una especie de diálogo final en el que tampoco se hiere la dignidad, vamos a decir, del pueblo más que del Estado. Es decir, el no reconocer que la violencia sea un medio de conseguir cotas políticas que los demás tenemos que conseguir a golpe de voto y a golpe de diálogo, pues creo yo que esa sería la mejor manera de terminar.

P.- Las últimas detenciones de la "cúpula", todos los éxitos policiales de

los últimos tiempos ayudan a ese final o son un obstáculo.

X.A.- Creo que ayudan porque el final siempre estará más cerca cuando la organización esté más debilitada. ETA no es simplemente los comandos. Tiene usted todo el mundo de los presos, que son bastantes, unos quinientos presos en cárceles españolas, no sé cuantos en las francesas, aparte de todos los que están, diríamos, exilados, escapados. Si usted mide eso, los quinientos hombres que están en la cárcel tienen por su familia, tienen su parentela, tienen su barrio, su pueblo. Cada uno de ellos de ese preso tienen una percepción muy diferente de la que por ejemplo desde aquí pueda verse a un etarra sanguinario que haya hecho ésto y lo otro, él es un conocido, le han visto nacer, tendrá por supuesto gente que no le entenderá nunca, pero la percepción siempre es diferente. Entonces, de alguna manera, es un mundo, lo mismo que el de Herri Batasuna, enormemente complejo, y que desde luego creo yo que cualquier que quiera entenderlo, incluso quien los persigue, debe estudiar mucho más de cerca otras fórmulas más o menos estereotipadas de que ETA es todo lo mismo, etc.

P.- Cuando hablaba usted de la derrota o hablaba del final negociado, no podía dejar de pensar que quizás el final negociado por la propia actitud de ETA ha quedado bastante atrás y que en realidad lo que pasó el fin de semana pasado en Euzkadi, lo



que hace viable es la derrota realmente.

X.A.- Lo que pasó el otro día en Bidart fue realmente serio. Pero bueno y todavía no está terminado, ahí hay todo un capítulo de análisis de la documentación, de lo que de ahí saquen. Yo en este momento me imagino a los de ETA, que creo que no tienen mucha cosa en el interior, les veo un poco pendientes de qué habrán descubierto que les pueda afectar, aunque es posible que sepan ya qué han cogido y qué no han cogido. Usted no olvide que ETA hace ya treinta años que funciona, es una especie de organización endemizada en un país, y que ha estado muchas veces en situaciones de apuro con un grado de hostigación muy grande pero también con un grado de descomposición grande. Yo he dicho antes que creo que estamos en un momento crucial. ETA no querrá admitir su derrota, querrá minimizar lo que pasó el otro día, pero no lo va a conseguir, porque lo que pasó el otro día es demasiado fuerte e intentará responder. Unos coches-bomba no crea usted que para ellos son

una excesiva complicación, ni siquiera hace falta un comando como Urrosolo para manejar coches-bomba y, sin embargo, yo creo que si está herida muy seriamente, y por eso entiendo que estamos mucho más cerca del final, y le repito que yo y muchos otros, le iba a decir incluso mucha gente de la policía, cree que el final debe de ser dialogado, lo cual no quiere decir que sea con concesiones políticas de premio a la violencia.

P.- O sea usted viene a decir que la acción policial contra ETA es efectiva y que este último golpe ha sido muy importante pero que sólo con acción policial no se acabará con ETA, que de alguna forma hay que abrir también al mismo tiempo que la policía desarticula una vía de diálogo político con Herri Batasuna e incluso con el abandono de las armas con ETA.

X.A.- Yo no negaría que con la acción policial se pueda terminar con ETA, no lo negaría. Yo digo tal vez no. La verdad es que si usted consulta con las gentes de la policía, creen que no, que hará falta algo más, pero yo no

negaría que por una acción policial persistente, y sobre todo por los tiempos que vienen, tenga usted en cuenta el tema europeo, el ámbito judicial, el ámbito policial... Hoy la guardia civil ha estado trabajando dentro del territorio del Estado francés, cosa que hubiera sido increíble hace todavía muy poco tiempo. Dentro de muy poco tiempo empezarán los trámites judiciales, todo esto de las extradicciones va a ser un tema del pasado. Esto lo ven venir y yo no excluyo que si éstos persisten y siguen se termina de forma policial. Creo que sería mejor que terminara antes y de otra manera, sería mejor para todos. Para nosotros, ETA no es el problema, y de ello quiero dejar constancia. Es un problema sobre todo sangrante. Vemos morir todos los fines de semana en la carretera, pero es muy diferente que unos maten a otros. Pero no es el problema, hay otros muchos problemas más vitales que el de ETA.

P.- Antes ha comentado usted como frase "nos estamos separando un poco en la sensibilidad a veces un poco allá y aquí", refiriéndose luego lo ha precisa-

Memoteca General
CEDOC



do a unos medios de comunicación o algunas sensibilidades que hay centralistas o de Madrid. De todos modos quizá la cuestión de fondo sigue siendo cuál es realmente la diferencia de sensibilidad que hay objetivamente entre el Pueblo Vasco y el resto de España. Ustedes ¿Qué creen que son? ¿Son otra manera de ser españoles o son unas personas que no son españoles pero viven con los españoles? ¿En qué punto está en estos momentos el PNV?

X.A.- Depende de lo que usted defienda: ¿qué es ser español. Si usted me habla como habla a veces el gobierno de la nación, yo me pregunto de qué nación. Yo pertenezco a un partido nacionalista que lo que propugna es que el Pueblo Vasco es una Nación y que no admite por lo tanto que España sea una nación de naciones. España es una estructura política que contiene naciones diferentes y, por tanto, si a mí me dicen si soy español como perteneciente a la nación española yo digo que no. Si usted me pregunta ¿Es usted ciudadano español? Pues bueno, es otra formulación en cuanto que pertenezco a

un estado que está estructurado de una manera diferente. Si no, no tiene ningún sentido decir que yo soy nacionalista y ser del Partido Nacionalista Vasco. Pero bueno, las sensibilidades diferentes, también lo que acabamos de ver, lo que ya he dicho antes nosotros lo vemos desde la cercanía, el vecino de al lado, el otro y desde aquí veo que todos estos temas se tratan como el de la pesca de arrastre y a veces nos sentimos arrastrados en esa red que va contra la violencia. Pero lo mismo va en la red Setián, que Arzalluz, que cualquier otro. Eso duele. O sea que muchas veces son perspectivas y formas de ver de más cerca, de más lejos y a veces también algunas cosas suenan mejor. Todo hay que decirlo, los que estamos muy cerca podemos perder la perspectiva, perdernos a veces en puntos en los que caemos incluso en la ingenuidad, todo eso habrá que matizarlo pero a lo que no hay derecho, lo que duele, es que nos mezclen en la gran red de arrastre a tantos.

P.- Y cuándo llegará el momento que al construir la nación vasca o recons-

truir la como usted prefiera, ustedes puedan decir estamos conformes, esto es exactamente lo que buscábamos.

X.A.- Bueno, yo no quiero evadir el problema ni eludirlo. Yo lo que le diría es que, estemos donde estemos, nosotros nos consideraremos, en lo que se refiere a una patria y a una nación y a una intimidad, vascos y solo vascos. ¿Cuándo terminará? Yo creo que esas cosas no terminan nunca. Yo tengo la teoría del caleidoscopio. Hay realidades profundas, lo que yo llamo la Europa profunda, incluso si usted quiere la España profunda. El vasco, el gallego, el catalán no son realidades de una década, son realidades centenarias o milenarias que se han ido fraguando y que a lo largo de los tiempos, políticamente, estructuralmente han estado de forma muy diferente. Que Cataluña fue la marca hispánica con Carlomagno. Las vueltas que ha dado el caleidoscopio... Al final, las Españas, las Europas, ¿de qué se componen?, precisamente y sobre todo de esas realidades profundas de siempre. Resulta que la estructura política ha cambiado y aquellas realida-

des siguen. Entonces, claro, brota también la conciencia. Yo creo que usted me está hablando desde la perspectiva española ¿Cuándo estarán ustedes satisfechos en España?

P.- Se está hablando de autogobierno, de profundización de la autonomía, de autodeterminación. Una vez se discutió y se aprobó en el Parlamento Vasco un documento de autodeterminación que ahí se quedó, no se hizo nada con él, no se utilizó para nada a continuación. Hay gente que piensa que la aspiración de un partido nacionalista vasco es construir la nación y construir la independencia de esa nación separada del resto del estado actual. Luego pudiera ser o pudiera ocurrir que ustedes estuvieran más cómodos pensando en Europa, pensando en Bruselas que pensando en Madrid, de la misma forma que parece ser que por la singularidad del nacionalismo catalán y vasco aquí no puede haber un estado federal en cambio si podría haber una Europa federal contando con las naciones catalana y vasca.

X.A.- Aquí, si hubiera habido un estado realmente federal se hubieran ahorrado muchos problemas. No vamos a entrar en análisis históricos. Simplemente eso no fue posible y el problema quedó abierto desde prácticamente desde que se importó un concepto jacobino de estado. Concretamente entre los vascos tal vez porque somos más obstinados o porque lo hemos vivido de una forma más larga y más íntima, la herida sigue abierta. Nosotros no hemos aprobado esta Constitución, es un hecho público. Hoy tampoco lo haríamos porque creemos que desde nuestra perspectiva de lo que es nuestro pueblo ninguna de estas fórmulas que acepta la Constitución son las adecuadas para poder sentirnos realizados en nuestro propio ser nacional. El derecho de autodeterminación no excluye el que haya un estado plurinacional siempre que parta de la voluntad de cada uno de sus pueblos. Entonces, si vamos a la realidad de Europa, además están cam-



biando todos los esquemas. Hoy nos han enseñado a nosotros España: Una, Grande y Libre, un estado soberano. Eso se ha acabado, se va a ir acabando. Después de Maastricht, que hay opiniones para todos los gustos, en el momento que entre, por ejemplo, la moneda europea, el banco europeo va a ir detrás, fuera las fronteras, cada vez una homogeneización mayor en los temas vitales, por ejemplo la economía, la competencia. Entrarán otros temas, la ecología, etc, vendrá la defensa porque vendrá. En estos momentos hay una resistencia americana grande, vendrá una relación exterior común, entonces se han acabado las soberanías, se han acabado los estados. Los estados van desapareciendo por mucho que se resistan. Entonces nosotros sacamos una conclusión. Hasta ahora el nacionalismo vasco ha estado formulando, hasta ahora quiero decir hasta hace unos años, ha formulado siempre el derecho del Pueblo Vasco, por el hecho de ser nación, a tener su propio estado, en el sentido ese de la independencia y hoy lo que decimos es ya desde la ponencia política del 77, y de hecho lo formuló nuestro Presidente Aguirre, entonces en

el exilio, en el año 49, cuando vió por donde veníamos, él estuvo con los primeros que fraguaron la unidad europea. Aguirre lo analizó y dijo: "Adiós pues esto. Aquí se acaban los estados y qué va a quedar a los estados... pues más o menos lo que es nuestra autonomía". Entonces la siguiente pregunta fue, ¿qué pintamos nosotros en Europa a través de otro estado? Es decir, las cosas van a cambiar de tal manera que las formulaciones anteriores van a ser pasado, entonces vendrá otro golpe de caleidoscopio ¿Cómo se va a conformar esa Europa? Hoy, dicen, son los estados. Y es verdad. Hoy se está conformando a través de los estados. ¿Cómo va a reaccionar un pueblo en una situación de ese tipo? En virtud de su derecho de autodeterminación que yo entiendo nadie le puede negar, ¿va a seguir en Europa, diríamos, a través de un estado que ya ha ido bajando prácticamente a su nivel? En virtud del principio de subsidiariedad, o

simplemente va a pedir su sitio por su cuenta, porque ya no habrá problemas, tal vez queden solamente símbolos en esta construcción europea dentro de quince, veinte o veinticinco años, no sé cuando. ¡Vale la pena pegarse tiros y matarse o crear unos problemas mutuos tremendos si no sabemos como va a ser todo eso! Si usted me dice cuál es nuestra visión de futuro yo le diría francamente nosotros creemos que viene esa Europa, que los estados se acaban, que no tiene sentido el que nosotros recabemos ser un estado y en esa Europa futura después de ese golpe de caleidoscopio, esa realidad profunda que es lo vasco querrá estar directamente dentro de esa estructura común europea y no a través de nadie, léase España o léase Francia.

P.- ¿Cree que se lo permitirán el resto de los jacobinismos que sobreviven en Europa, no ya España sino el resto de los países?

X.A.- Si esa Europa es democrática no tendrá más remedio que permitirlo. Si un pueblo lo quiere, no si yo lo quiero, ni un partido, si un pueblo realmente lo reclama, esa realidad democrática no tendrá más remedio.

P.- Volviendo un poco a la ideología nacionalista que usted lo ha expresado muy bien, el PNV es un partido nacionalista. Entonces un partido nacionalista tiene que llegar a sus conclusiones lógicas, pero en el PNV hay desde siempre incluso en la época de la oposición a Franco, ustedes no estaban en una oposición nacionalista-separatista, sino ustedes estaban en el gobierno de coalición con el PSOE en el exilio y esa ambivalencia que tienen de ideología nacionalista usted lo repetía aquí brillantemente pero ustedes tienen una praxis y en esa praxis ustedes actúan con un sentido mucho más pragmático, por ejemplo ustedes acaban de abandonar un gobierno nacionalista, un gobierno de frente nacionalista porque no lo creían operativo para hacer un gobierno que parece que funciona y parece que el Lehendakari está contento con un partido que se define como españolista, que es el Partido Socialista Obrero Español. Ustedes para acabar con la violencia en el País Vasco ponen por encima del Pacto de Ajuria Enea a la soberanía nacionalista con otros grupos. Ahí hay una cierta ambivalencia en el PNV de partido nacionalista por una parte, es decir, nacionalista con todas las consecuencias que usted lo ha dicho perfectamente pero al mismo tiempo un sentido pragmático y realista es decir mire usted para gobernar el País Vasco lo prefiero gobernar con el PSOE que con Carlos Garaikoetxea y con Euskadiko Ezkerra, mire usted para acabar con la violencia en el País Vasco hago el Pacto de Ajuria Enea con el señor Mayor Oreja y con los del PP y con los del PSOE. Entonces lo que parece discrepar con la opinión pública española y a los comentaristas es que quedan un poco descolocados porque entre la ideología nacionalista y la praxis realista que además yo le felicito por la praxis realista porque yo creo que es muy positivo el entendimiento que el PNV está teniendo por ejemplo con el ministro del Interior, señor Corcuera, hablabamos hace unos minutos que es muy positivo para el futuro de España pero la opinión pública queda un poco despistada y los comentaristas quedan un poco despistados. Realmente todo el mundo es libre de tener su sueño ideológico pero entre el sueño ideológico y la praxis que tiene que predomi-



nar en el PNV, que va a dominar en el PNV.

X.A.- Mire usted, una mínima sensatez exige que por una realidad que sea posible, si el pueblo lo quiere, dentro de veinticinco años, por ejemplo, no estemos todos ya tocando la puerta diciendo "independentzia, independentzia". Por lo tanto, además, en este momento, hay problemas tremendos que nos afectan a todos. Yo dije una vez, y algunos se escandalizaron y no tomaron la frase debidamente aunque la siguen repitiendo, que "aquel que tiene que besar la mano que le da el pan, nunca será libre" y por lo tanto un pueblo para ser dueño de sí mismo, cualquiera, también España si usted lo toma como un pueblo, lo primero que tiene que vivir es de sí mismo, es decir, de su propia capacidad y no de subvenciones o de estar en manos de otros o quedar marginado en la pobreza. En la pobreza nunca hay libertad. Eso nos estamos jugando ahora todos, también nosotros. Por lo tanto lo que nosotros no vamos a estar ahora es, como lo hacen otros partidos allí empezando por Herri Batasuna con toda su campaña de "Bai Independentziari", ahora tendrán el Aberri Eguna con su independentzia,

nosotros creemos que en este momento hay una serie de problemas graves, nos jugamos el futuro, nos jugamos la marginación, nos jugamos hasta una dosis de libertad y por lo tanto no vamos a estar hablando..., yo les he respondido a ustedes para que vean que eludo nada, pero ahora eso no me preocupa, ahora me preocupa esto y creame que si nosotros lo que viene detrás del 93 no lo salvamos, y necesitamos un esfuerzo tremendo, el problema de la convergencia de la que se está hablando, el problema de nuestra industria y de poner nuestra capacidad productiva a punto en el mercado, en la boca del lobo donde nos metemos... Dicen que entramos en Europa..., Europa entra aquí y si nos descuidamos nos barre. Esos son los problemas del momento, hasta para la independencia e iba a decir hasta para la independencia de España. Yo no comparto la tesis de que aquí, sobre todo por determinadas personas o personajes que ven el tema desde el punto de vista financiero, de que aquí lo que va a quedar, no va a quedar industria y habrá multinacionales que tengan a bien estar aquí y los demás camarereros. Yo no quiero un país así y eso es lo que nos estamos jugando, la marginación.

histórica de Extremadura, la marginación histórica de Galicia no sólo que se perpetúe, sino que los demás pasemos ese grado de marginación. No se si los ciudadanos están suficientemente concienciados con este tema.

P.- Para este tema están ustedes dispuestos, por ejemplo a colaborar en un gobierno en Madrid.

X.A.- Creo que lo estamos haciendo más de lo que las contrapartidas que nosotros recibimos del Gobierno español.

P.- Le pongo una hipótesis, el Partido Socialista no tiene mayoría absoluta en las elecciones generales del 93, hipótesis posible, estaría el PNV dispuesto a formar parte de un gobierno de coalición.

X.A.- De un gobierno, más difícilmente. Porque estar en un gobierno con un ministro es como estar en un gran consejo de administración de un banco con un consejero. No pinta usted nada. Hay muchas maneras de colaborar con un gobierno. Poder prestar apoyo parlamentario, claro que estaríamos dispuestos. Aunque yo creo que hoy colaboramos demasiado para lo que es el estilo político del "Dous deis". Yo podría hablarle de agravios. A mí no me gusta llorar ni estar detrás de una puerta llorando para que me la abran, no soy de ese carácter.

P.- Ustedes creen que aportan más a la gobernabilidad de España...

X.A.- Desde luego más que el PP, entre otras cosas, porque nosotros no aspiramos a gobernar, no somos oposición como la que el PP hace, y en cierta manera tiene que hacer, aunque hay muchas maneras de hacerla. Lo que usted me dice, pues claro, en determinadas coordenadas estaríamos dispuestos a apoyar una gobernabilidad del PSOE o en su caso del PP.

P.- Si gana el PP, ustedes son correlegionarios en cierta forma en el Partido Popular Europeo.

X.A.- En todo caso serán ellos los que quieren ser correlegionarios, que no lo son, pues ellos pertenecen a la Internacional Conservadora y se han colado en el Grupo Parlamentario que se llama Partido Popular Europeo, se han colado, empujados por los alemanes, desde luego con nuestro voto en contra, pues entiendo que allí son unos travestis políticos, no es su sitio, no lo hemos podido impedir porque no tenemos mucho peso.

P.- Y si de ustedes dependiera que el próximo presidente del Gobierno fuera el señor Aznar o continuara don Felipe González, su corazón que le pediría.

X.A.- Qué quiere que le diga. Me he encontrado al entrar en esta casa con Nicolás Redondo que salía. Pues yo a Nicolás Redondo o con Corcuera o con Benegas, que es más joven, les conozco de aquellos tiempos en los que estábamos metidos hasta el cuello, no teníamos nada que ganar y mucho que perder. Lógicamente entonces como teníamos un enemigo común, tomábamos vinos tan felices, conspirábamos lo que podíamos. Luego vinieron los tiempos en los que el acceso al poder, etc, nos distanciábamos muchos, nos hemos pegado muchas tortas pero la verdad es que con estos socialistas hasta las tortas son de casa a veces. Nos pegamos con más confianza. El Partido Popular para nosotros es una incógnita. No dudo del sentido democrático del señor Aznar y de sus colaboradores, como el señor Mayor Oreja, pero han sido cuarenta años muy duros en los que de alguna manera todo ese mundo no sólo ha estado en frente sino que nos ha tenido debajo. Todo eso lo olvidamos y tampoco me niego a que en determinado contexto estaría dispuesto a colaborar. Pero, ya me entiende, siempre hemos tenido más afinidad con éstos a pesar que a nosotros ustedes nos llaman un partido de derechas, que tiene narices.

P.- ¿Qué son de izquierdas o qué?

X.A.- Nosotros somos un partido de centro natural, precisamente porque somos un partido nacionalista. La adscripción a un partido nacionalista no se hace en la medida en que uno tenga un interés de clase u otro, se hace por todos aquellos que creen que la causa de su pueblo en una situación determinada está por encima de sus intereses económicos, ¡y los hay! Eso es el PNV. Entonces lo que ahí resulta es efectivamente una filosofía de centro, nosotros no hemos tenido que cambiar. Aquí están los socialistas yendo al centro, pero a marchas forzadas. El PP está haciendo lo mismo, ir al centro. Nosotros estamos ahí.

P.- Quiero hacerle una apostilla respecto no a una mentira, porque no creo que usted haya dicho una mentira pero quizás no haya dicho una verdad...

X.A.- Yo no recuerdo haber dicho una mentira jamás.

P.-... Cuando usted comentaba ahora que para que sirva estar en el consejo de administración cuando se tiene un sólo voto y con eso no se decide nada, yo creo que eso es un poco una pequeña mentira.

X.A.- No crea usted, porque yo he tenido ocasión de meter a alguien en un consejo de administración y no lo he hecho, y por esa misma razón y no le voy a decir de qué entidad. Estar en un consejo de administración con treinta personas ajenas y de alguna manera estar mezclado con lo que se hace allí sin ninguna otra cosa que el sueldo que reciben el consejero. De lo que usted se enterará allí..., las cosas se ventilan en el "consejillo".

P.- Cuando el consejero puede inclinarse una votación en un sentido u otro...

X.A.- Eso no es así, vaya usted a un gran banco a ver qué consejero puede inclinarse nada, ¡nada!

P.-...Estamos hablando en hipótesis de que después de las próximas elecciones generales el Partido Socialista no tenga una mayoría absoluta y entonces la mayoría absoluta la puedan dar en determinado momento ustedes o CIU, es decir, la facultad de dar las mayorías absolutas, entonces usted seguía diciendo de que ni aún así, posiblemente, quisieran estar dentro del gobierno. ¿No es una cuestión de prurito se deciden no se deciden? ¿No es la cuestión de decir el principio de que un vasco esté en el gobierno de Madrid no lo vemos bien?

X.A.- Vascos sí que los hay, dirá usted un nacionalista vasco. Le digo de verdad no sólo es un prurito, es simplemente, todavía los antagonismos, las cosas son muy grandes, entonces yo considero que de lo que somos nosotros, fíjense que somos civilizados, y colaboramos, el estar dentro de un gobierno es implicar demasiado lo que uno es. Puede sostener usted perfectamente a un gobierno desde el parlamento y además si a eso se le da el hecho de que usted tiene un ministerio allí y no pinta nada y por lo tanto se compromete además muy directamente en una acción de gobierno, no es rentable el tema. En lo que de mí dependa eso no sucederá, lo cual no quiere decir que no vaya a suceder, porque no todas las cosas dependen de mí en el PNV.

P.- Usted ha dicho que a ETA le quedaban pocas cosas en el interior.



más o menos, y esta semana nos hemos enterado que una de las cosas que le quedaba era el comando itinerante o del Mediterráneo cuyo jefe Urrosolo tenía, al parecer, por los documentos publicados un fuerte enfrentamiento con la "cúpula" de ETA. Usted cree realmente que la organización ETA está en estos momentos en una crisis interna y enfrentada entre diferentes grupos y después usted ha dicho que el problema no es ETA ¿Cuál es el problema entonces señor Arzalluz?

X.A.- El problema de ETA es un problema. ETA va a terminar y más antes que después. ETA va a terminar. Lo que le quiero decir es que a veces, por ejemplo en este caso, así como la droga me preocupa más que ETA porque es un efecto más duradero y en conjunto más del etéreo, lo que me preocupa en este momento es la coyuntura, esa diferencia entre lo urgente y lo importante. Esto es importante y urgente porque como le he dicho antes nos jugamos la marginación. Entonces para mí hoy el problema está en todo eso que hemos dicho que por un lado lla-

man convergencia, otros puesta a punto de la industria, competitividad, ahí está para mí el problema hoy. Lo otro va a desaparecer y no a largo plazo.

P.- Y hablando de competitividad, ahora mismo está sobre el tapete un plan de convergencia del gobierno, una dureza sindical frente a algunos acuerdos del gobierno, algunos decretos leyes ¿cuál es su posición personal y la posición del PNV?

X.A.- Yo si intuyo la preocupación de Solchaga. Si no conseguimos entrar en ese grupo, vamos a decir, de la inflación del 3%, etc, etc, de ese grupo primero, vamos a quedar en un grado de marginación bastante grande. Para mí la duda es si podremos, si estaremos capacitados, sobre todo a estas alturas, y no habiéndose hecho muchas cosas que se debían haber hecho antes, si estaremos capacitados para entrar en ese primer grado de la Comunidad. Esa es la duda que tengo y a un costo grande. En segundo lugar lo que me preocupa y no estoy tampoco de acuerdo con todo lo que los sindicatos están haciendo, creo que en muchas cosas no están a la altura, pero sí me preocupan todos

estos recortes del paro, etc, y yo si estoy ahí con algo que he oído precisamente al líder del Partido Popular, que primero debíamos comprobar toda la trampa que hay antes de ponernos a reducir esas ayudas. Para mí el hombre parado es sagrado y además estamos entrando también en una fase junto con toda la competitividad en que inexorablemente van a quedar bolsas de pobreza y de paro de gente no adaptada a las nuevas técnicas y eso, eso no puede ser. Nosotros no podemos dejar a nadie que viva en la indignidad, simplemente porque los tiempos le han pillado o porque está trabajando en una empresa que ha ido bien mientras que el otro está en una empresa que por lo que sea ha caído, se tenga que quedar, diríamos en la sombra del paro. Yo ahí si que le pediría al Gobierno socialista que tenemos que arbitrar fórmulas para estar donde nos toque estar. A lo mejor tenemos que estar en la segunda fila, pero no a costa de jugar con la miseria de nuestra gente y la indignidad económica de nuestra gente.

